

**GEORGIA Y RUSIA: LA IDENTIDAD COMO FACTOR DELIMITADOR DE
LOS INTERESES Y POLÍTICAS DE AMBOS ESTADOS CON SUS EFECTOS EN
LA GUERRA DE OSETIA DEL SUR EN 2008**

LAURA MARÍA MOSQUERA MUÑOZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2015**

“Georgia y Rusia: La identidad como factor delimitador de los intereses y políticas de
ambos Estados con sus efectos en la Guerra de Osetia del Sur en 2008”

Monografía

Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Laura María Mosquera Muñoz

Dirigido por:

Mario Urueña Sánchez

Semestre 2, 2015

*A Dios, por demostrar su infinito amor a
través de mi madre quien ha sido mi luz, mi
maestra y mi camino.*

AGRADECIMIENTOS

Más que un requisito de grado, el presente trabajo es la materialización de una pasión. Una pasión por Europa Oriental y Asia Central que nació de los conocimientos adquiridos durante estos años de carrera y los cuales fueron aportados por grandes personas que enriquecieron mi vida académica y a quienes les debo un sinnúmero de enseñanzas para la vida.

Quiero agradecer a mi director Mario Urueña Sánchez por su paciencia y compromiso en este proceso, pues sus conocimientos fueron vitales para consolidar esta monografía que tuvo en él, su principal apoyo desde el primer momento.

A mi madre, Eunice Muñoz Vergara, a quien agradezco por su amor incondicional, por no haber dejado de creer en mí y darme una nueva oportunidad, porque junto a ti aprendí a soñar, a tu lado aprendí a creer y a tu lado aprendí a volar.

A Gloria Muñoz Vergara, quien ha sido más que una segunda madre para mí, pues de ella he aprendido qué es la entrega, la disciplina y la devoción. A Elmer Muñoz Vergara, quien ha estado a mi lado acompañándome en grandes momentos de la vida con el amor que siempre me ha brindado. A Nadia Ledesma Muñoz, la luz que hace más fácil recorrer el camino. A Jesús Ledesma, gracias por darme tanto afecto y haberte convertido en una pieza fundamental para mi vida. A ustedes, mi familia, que han sido la fuerza que me impulsa, mi ejemplo de lucha, dedicación, honestidad y responsabilidad.

RESUMEN

Esta monografía se centra en evaluar mediante un enfoque constructivista, y a partir de una serie de hechos históricos, cómo la identidad construida por Rusia y Georgia fue el detonante de la Guerra de Osetia del Sur en 2008. Para tal objetivo, se partirá del supuesto que este conflicto fue el resultado de las diferencias entre ambos actores que desarrollaron una serie de políticas antagónicas, enmarcadas en una cultura de anarquía hobbesiana la cual se configuró tras la Revolución de las Rosas y la posterior llegada de Mijaíl Saakashvili al poder, puesto que Georgia se convertiría en el principal aliado de occidente en el Cáucaso, basado en un rol anti ruso y disidente de la influencia del Kremlin en la zona, divergiendo con el liderazgo de Rusia el cual se fundamenta en una identidad construida a raíz de su pasado imperial y hegemónico.

Palabras Clave:

Constructivismo, Georgia, Rusia, Guerra de Osetia del Sur, Cáucaso.

ABSTRACT

This monograph is focused in evaluate through a constructivist approach, and from a series of historical events, how the creation of the Russian and Georgian identity trigger the war in South Ossetia in 2008. In order to reach this aim, it will be assumed that this conflict was the result of differences between the two actors who developed a series of conflicting policies, framed in a hobbesian culture of anarchy that was set after the Rose Revolution and the subsequent arrival of Mikheil Saakashvili to power, as Georgia became the main ally of the West in the Caucasus, based on an anti-russian model and a dissident approach of the Kremlin's influence in the area, opposing the russian leadership which is based on an identity grounded in its hegemonic imperial past.

Key Words:

Constructivism, Georgia, Russia, South Ossetia war, Caucasus.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
1. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE RUSIA Y GEORGIA: DOS ROLES CONTRAPUESTOS QUE SE FUNDAN EN UNA HISTORIA INDELEBLE	17
1.1. Historia de las relaciones entre Rusia y Georgia: un proceso basado en la diferenciación, los nacionalismos y las divergencias	18
1.2. La perspectiva teórica y análisis constructivista: la identidad y la influencia rusa en el naciente Estado georgiano.	22
1.3. La Revolución de las Rosas: hacia un cambio de rol frente a Rusia y la redefinición de sus intereses a través de una identificación con occidente.	27
2. DE LA REVOLUCIÓN DE LAS ROSAS AL CONFLICTO CON RUSIA: LA CONSOLIDACIÓN DE LA ENEMISTAD ENTRE LOS DOS ESTADOS.	30
2.1. La cultura de anarquía hobbesiana: la perspectiva para entender las acciones de Georgia bajo el gobierno de Saakashvili.	30
2.2. La definición de los intereses de Georgia: la defensa de su soberanía y la protección de su integridad territorial frente a Rusia.	32
2.3. La seguridad nacional de Georgia, el afianzamiento de las relaciones	

estratégicas con occidente y su interés de unirse a la OTAN.	37
2.4. El nuevo rol de Georgia: la identificación con Europa y el liderazgo anti-ruso en el Cáucaso.	41
2.5. Las implicaciones en la política exterior de la cultura hobbesiana: los factores detonantes del conflicto.	46
3.CONCLUSIONES	53
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE GRÁFICOS Y DE TABLAS

Gráfico 1.	Gasto militar en Georgia (2001-2012)	49
Gráfico 2.	Gasto militar en Rusia (2001-2012)	50

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1. Mapa. Bases rusas de Sukhumi y Batumi, donde se resaltan las dos regiones independentistas de Abjasia y Sur Osetia.
- Anexo 2. Tabla. Documentos desarrollados en el SDR, con sus respectivos objetivos específicos y los objetivos en materia de política exterior y política interna.
- Anexo 3. Tabla. Resolute Support Mission. Troop Contributing Nations.
- Anexo 4. Tabla. Resultados de las elecciones presidenciales de Georgia llevadas a cabo el 13 de enero de 2008.
- Anexo 5. Tabla. Resumen de las políticas que marcaron el escalamiento hacia el conflicto entre Rusia y Georgia en 2008.

LISTA DE SIGLAS

ACNUR	Agencia de la ONU para los refugiados
BMR	Bases Militares Rusas
CEI	Comunidad de Estados Independientes
CSDP	Política de Seguridad y Defensa
DCFTA	Zona de Libre Comercio Amplia y Comprensiva.
EAPC	Consejo de Asociación Euroatlántico
EEC	Comunidad Económica Euroasiática
ENP	Política Europea de Vecindad
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
GSP	Sistema General de Preferencias de la Unión Europea
GUAM	Organización para la Democracia y el Desarrollo Económico
GTRT	Tropas Rusas en Transcaucásia
IPAP	Plan de Acción Individual de Asociación
ISAF	Fuerza Internacional de Asistencia de Seguridad en Afganistán
MoD	Ministerio de Defensa de Georgia
NMS	Estrategia Militar Nacional de Georgia
NSC	Concepto de Seguridad Nacional de Georgia
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
OSCE	Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa
PCA	Acuerdo de Colaboración y Cooperación
PECO	Países de Europa Central y Oriental

PfP	Asociación para la Paz
SDR	Revisión de la Defensa Estratégica de Georgia
TAD	Documento de Evaluación de Amenazas
TLC	Tratado de Libre Comercio
UA	Unión Aduanera
UE	Unión Europea
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

INTRODUCCIÓN

La importancia de la Guerra de Osetia del Sur radica en que fue la primera vez después de la Guerra Fría, que Rusia intervino de forma militar y a gran escala dentro del territorio de un Estado postsoviético. La injerencia de este país surgió como respuesta a la emprendida del presidente georgiano Mijaíl Saakashvili contra la ciudad de Tskhinvali, capital de la República de Osetia y que estaba encaminada a retomar el control sobre dicho territorio secesionista y que ha contado con el respaldo de Moscú desde que hicieron manifiesto su interés.

Del mismo modo, Rusia llevó su armamento a la República de Abjasia, también independentista y prorusa, dejando en evidencia las diferencias que marcaron estos dos países y que fueron potenciadas tras la llegada de Saakasvili al poder en 2004, puesto que con él se reformularían los intereses y la política exterior georgiana que reforzó una identidad prooccidental¹ y antagónica a Rusia, incrementando el choque de identidades persistente en el Cáucaso y que resultó crucial en el devenir de un conflicto que, a pesar de durar muy poco tiempo, generó grandes grietas para la seguridad europea y la política mundial.

Las relaciones diplomáticas entre estos dos Estados se han desarrollado en varias fases desde el fin de la Unión Soviética y la creación de la República de Georgia. El factor predominante entre el pueblo georgiano, ha sido de un reforzamiento de su identidad, acompañada de sentimientos anti rusos que se hicieron más fuertes durante la presidencia de Eduard Shevardnadze quien dirigió su gobierno aferrado a los designios de Moscú, convirtiéndose en un aliado más en Transcaucasia².

Tras la Revolución de las Rosas en 2003, la política georgiana dio un giro hacia occidente: por un lado decidió reducir su participación en la Comunidad de Estados Independientes (CEI), para tomar el liderazgo entre las repúblicas post soviéticas que

¹ Para los efectos de este trabajo, occidente se define como un punto de divergencia a los intereses de Rusia. Este término abarca principalmente Estados Unidos y la Unión Europea

² Transcaucasia es el término utilizado en la política exterior rusa para referirse a la zona del Cáucaso sur y los países que la conforman (Armenia, Azerbaiyán y Georgia)

deseaban separarse de Moscú. De igual forma a partir de 2005, Georgia comenzó sus esfuerzos más fuertes para pertenecer a la OTAN, al punto de enmarcar este objetivo dentro de su interés nacional y formular su política exterior en materia de seguridad en torno a la Alianza.

Así mismo, se reforzó la identidad pro occidental de Georgia la cual se hizo evidente en la simpatía de esta nación hacia Europa y sus instituciones, pues los georgianos se sienten más ligados con los valores y cultura europea que con Rusia. Tal como lo indicó Saakashvili (citado por Fischer 2012, pág.36) en su discurso de posesión del año 2008, “Georgia, estará siempre unida a Europa, estamos unidos por un vínculo común e irrompible, -uno basado en la cultura, en nuestra historia común e identidad- y en un conjunto de valores que tiene como centro la búsqueda de la paz, y el establecimiento de sociedades justas y prósperas”.

Paralelamente, Rusia se ha visto a sí misma como un país líder en esta zona, definiendo una identidad que ha formado a través de la historia, teniendo en cuenta su pasado imperial y su poder dentro de la URSS, a pesar del decaimiento de su influencia en el sistema internacional, tras la presidencia de Boris Yeltsin en la cual la política exterior de Moscú perdió todo tipo de fuerza y entró en un periodo de letanía.

La letanía de la dignidad de Rusia se remonta a la década de 1990 cuando el imperio soviético se derrumbó. Un universo bipolar dio paso a un mundo en el que la “única superpotencia” se jactó de cómo se había “ganado” la guerra fría. Rusia se vio obligada a aguantar cómo la OTAN debería aceptar como miembro a Estados que hacían parte de su antigua esfera de influencia, junto con las antiguas repúblicas soviéticas. (Power 2008, párr.5).

Sin embargo, en el año 2000 la llegada de Vladimir Putin marca un punto de inflexión en la Rusia post soviética: fomentado por el liderazgo de unas élites esclavófilas, reticentes hacia Europa y fieles a su identidad ortodoxa y eslava, Rusia retoma su política basada en el poder. Generando influencia en Europa del este y Asia Central, logrando hacer contrapeso a Estados Unidos, la OTAN y por supuesto a la UE.

Para entender la relación de Rusia y el apoyo que este país ha dado a las repúblicas de Osetia del Sur y Abjasia, es pertinente analizar desde 1991, año en el que estas comenzaron a buscar su secesión de Tbilisi, argumentando su deseo de auto determinación.

Estos problemas subyacen en la división de la región de Osetia tras el fin de la Unión Soviética: el norte pasó a ser parte de la Federación Rusa y el sur de Georgia, generando que tras la consolidación de esta última como república, los conflictos étnicos revivieran, desatando una guerra entre el gobierno de Tbilisi y las regiones, por lo que Rusia enviaría sus tropas de paz que se establecerían de forma permanente en este territorio.

Ante la fuerza que los grupos secesionistas de Osetia del Sur adquirían progresivamente, el 7 de agosto de 2008 Georgia respondía a los ataques de estos grupos. Saakashvili que vio la factibilidad de una victoria ante el ataque, buscaba retomar el control del territorio para de esta forma garantizar la soberanía de su Estado y consolidar la autonomía que aparentemente había adquirido frente a Rusia.

Empero, justo al día siguiente de disponer sus tropas, las fuerzas rusas entraron a Georgia con el fin de prestar apoyo a los surosetas que, a causa de unas políticas rusas, tenían en su mayoría la nacionalidad de este país.

Las cifras reportadas por fuentes de Osetia del Sur informan que este territorio perdió 1692 personas y tuvo 1500 heridos; Las fuentes rusas cuentan con 74 militares muertos de los cuales 11 hacían parte de las fuerzas de paz, además de tener 171 heridos. Por su parte, las bajas georgianas ascienden a 413 muertes de las que más de la mitad eran 228 civiles y Según el alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) 192.000 ciudadanos georgianos fueron desalojados de Osetia del Sur. (Nalbandov 2009, págs. 28-29). Siendo el desplazamiento interno en Georgia uno de los más graves efectos y con mayores consecuencias perceptibles hasta la actualidad.

En este contexto, teniendo en cuenta las diferencias existentes entre Georgia y Rusia, así como los hechos históricos que han influenciado sus acciones, este trabajo busca dar respuesta a la pregunta, ¿Cómo la identidad construida por Rusia y Georgia afectó las acciones de ambos Estados, siendo este un factor determinante para el estallido de la Guerra de Osetia del Sur en 2008? la hipótesis que se defiende en esta monografía y que sirve para dar respuesta a la pregunta planteada consiste en que las identidades de Rusia y Georgia se han construido de forma antagónica, en el marco de una cultura de ‘anarquía hobbesiana’, fundamentada en una serie de ideas y roles contrapuestos que llevó a ambos Estados a la formulación de intereses y políticas divergentes que se hicieron más fuertes

tras la llegada al poder del presidente georgiano Mijaíl Saakashvili en 2003. Este hecho se convertiría en un detonante que incrementaría las diferencias entre ambos conduciéndolos a la Guerra de Osetia del Sur en 2008.

Para analizar cómo la identidad fue un factor definitivo en este conflicto, se hace necesario identificar los hechos que marcaron su construcción en cada uno de los actores, reconociendo los valores antagónicos y divergentes con el fin de crear un puente entre las ideas y los intereses definidos por los Estados. Este objetivo será el punto de partida del primer capítulo, el cual contiene un análisis sobre la inevitable e indeleble relación ruso-georgiana, que ha definido la historia de una nación que, durante años, ha estado bajo los designios y la mirada de sus vecinos del norte.

Esta primera parte se dirigirá hacia la Revolución de las Rosas, hecho que sirve para demostrar la identidad disidente construida por Georgia y que llevaría al poder a un presidente pro occidental, dando fin a casi una década de mandato de Shevardnadze y la influencia directa del Kremlin.

Una vez entrado al periodo del mandato de Saakashvili, la segunda parte se centra en analizar cómo los hechos que definieron la construcción de la identidad entre estos dos actores, se enmarcan en una cultura de anarquía hobbesiana en la que ambos se identificaban mutuamente como enemigos. Cabe destacar que dichos hechos son resultado de las diferencias que surgen tras la llegada de Vladimir Putin al poder en Rusia y Mijaíl Saakashvili en Georgia, lo cual implicó un cambio de discurso en las políticas de ambos Estados.

Por el razonamiento en el que se basa el segundo capítulo, en este serán analizados los intereses definidos por el país caucásico, teniendo en cuenta la identidad de rol adquirida en este proceso, con el fin de entender la base de su comportamiento el cual estaba dirigido hacia occidente, de la mano de Estados Unidos, para el cual sería su aliado estratégico en la región, además del apoyo de las demás potencias occidentales que se convertirían en una alternativa a la dependencia rusa que caracterizó a Georgia en el pasado.

Todo lo anterior, permitirá no solo justificar la hipótesis planteada, sino también, demostrar a través del constructivismo, cómo las ideas y valores compartidos por dos

actores estatales puede ser un factor determinante para el surgimiento de una guerra. Llevando el enfoque más allá de las teorías tradicionales que se fundamentan en el realismo y la geopolítica.

La importancia de esta investigación radica en que incluye en su análisis factores identitarios, sociales y culturales, los cuales no deben ser descartados al analizar un proceso determinante en una zona tan turbulenta como el Cáucaso. Región en la cual no sólo se encuentra la grandeza de Europa con el esplendor de Asia, también confluyen diferentes culturas cuyo legado a la historia mundial es tan grande como sus propios orígenes.

Por ello, leer lo que sucede en medio de estas montañas, que han sido disputadas por algunos de los más grandes imperios de la humanidad, dejando de lado la identificación de su gente y la construcción social de sus Estados, resultaría más que incompleto, insuficiente.

Así mismo, La actualidad internacional se encuentra marcada por la diferenciación entre las grandes potencias occidentales y el temor a la avanzada que el presidente ruso Vladimir Putin ha emprendido bien sea de forma militar, como en el caso de Ucrania, o a través de mecanismos institucionales como la Comunidad Económica Eurasiática. Los primeros trazos de este panorama se dieron justo con la Guerra de Osetia del sur en el año 2008, en donde Rusia demostró su poder injiriendo en otro Estado al tiempo que probó a occidente que no estaba dispuesto a perder posición en un territorio que históricamente ha dominado.

Es por esto que la presente investigación intenta aportar a la definición y entendimiento del comportamiento de los agentes en el sistema internacional. Destacando el hecho de que en la actualidad las guerras han adquirido nuevas dimensiones que van más allá de la lucha por el poder o razones estratégicas, pues también surgen del choque de identidades y la diferenciación entre culturas, tal como se plantea en este trabajo.

1. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE RUSIA Y GEORGIA: DOS ROLES CONTRAPUESTOS QUE SE FUNDAN EN UNA HISTORIA INDELEBLE.

Desde que era un protectorado ruso, hasta ser una República Soviética, el vínculo de Georgia con Rusia ha sido determinante en sus políticas, intereses y formación societal. Las diferencias entre ambas naciones no sólo son resultado de una serie de acciones imperialistas por parte del Imperio Ruso y la Unión Soviética, sino también por la autocracia y opresión con la que en muchas ocasiones se impartieron medidas hacia Georgia desde Moscú. Es por ello que se debe reconocer el proceso histórico que los ha caracterizado y cómo se ha formado una relación tensa entre ambos Estados, todo con el fin de identificar los hechos que marcaron la construcción de su identidad, entendiendo la importancia de ésta a través de la teoría de Alexander Wendt, en la cual dicho factor puede determinar los intereses de los Estados y posteriormente su política exterior. (Wendt 1999, pág.224).

Teniendo en cuenta lo anterior, en la primera parte de este capítulo se hará un recorrido histórico de la formación del Estado georgiano, en el cual se evidencia el papel fundamental que Rusia ha tomado en el devenir de los hechos del país caucásico. Esta identificación permitirá comprender algunos aspectos de la sociedad georgiana y la forma cómo se han desarrollado sus prácticas y valores en donde prima el antagonismo, no tanto hacia la sociedad y la nación rusa, sino hacia la influencia de este país en el orden político georgiano.

En la segunda sección se hace un acercamiento teórico para el cual se partirá de la idea de que Rusia y Georgia han construido una relación divergente como resultado de una identidad opuesta, realizando un análisis que se centra en la política exterior y las relaciones bilaterales de ambos Estados a partir del fin de la Unión Soviética, determinando la identidad de rol de cada uno de los Estados y enmarcando, posteriormente, los procesos que fueron construyendo el camino hacia la Revolución de las Rosas que cambiaría el papel de Georgia en la región y daría un giro a la relación ruso-georgiana.

1.1. Historia de las relaciones entre Rusia y Georgia: un proceso basado en la diferenciación, los nacionalismos y las divergencias

Las diferencias que han marcado a Rusia y Georgia, no sólo pueden ser vistas desde el fin de la URSS y el posterior nacimiento del Estado caucásico como una nación independiente. Éstas han sido el resultado de un proceso histórico que data desde el siglo XIII, el cual traería el crecimiento del Imperio Ruso y con él una serie de intereses expansionistas que pondrían al reino de los Zares en el tablero de los imperios que buscaban ejercer poder en el Cáucaso.

Para los georgianos, quienes desde los inicios de la historia de su nación se han enfrentado a algunos de los más grandes imperios de la humanidad como el Imperio Romano de Oriente, Imperio Persa y el Imperio Otomano, La Gran Rusia Imperial³ se convertía en una herramienta de resistencia al poder turco, ante quienes los pueblos de Cólquida e Iberia⁴ sucumbirían en el Siglo XV tras el fin de la conocida como, Edad de Oro de Georgia durante el reinado de la Reina Tamar entre 1148 y 1112.

La anexión al protectorado ruso no solo implicaba la reunificación del pueblo georgiano, además de la defensa de su ya consolidada tradición ortodoxa, también sería un punto de inflexión para la historia moderna de Georgia ya que se convertiría en un actor fundamental para los intereses de Rusia en la región. Al mismo tiempo, esto sería el inicio de una historia mutua: una relación que a pesar de las diferencias y capítulos oscuros, tiene un lazo imborrable en el cual lo que sucedía en Moscú afectaría a Georgia y cada paso dado por el país Caucásico estaría bajo la vigilancia de los rusos.

Posterior a esta anexión, se produjeron los primeros brotes nacionalistas entre los georgianos que sentían la fuerza de los rusos en los designios de su nación. A pesar de las enormes diferencias étnicas y culturales al interior de Georgia, se logró un fuerte

³ Cabe destacar que el término 'La Gran Rusia' hace referencia al revisionismo ruso en el cual se busca reunir los antiguos territorios de la Unión Soviética y crear nuevamente un Estado. En medio de este objetivo, las políticas impartidas desde el Kremlin hacia los Estados de la CEI han llevado a una definición de intereses en la cual sea esta zona, que incluye al Cáucaso y Asia Central, un polo de influencia para Rusia. (Nigren 2008, pág.12)

⁴ Los reinos de Cólquida e Iberia ubicados en el antiguo Cáucaso, son identificados como la primera organización política de los pueblos que habitaban lo que hoy es Georgia. A su vez, éstos fueron disputa entre el Imperio Romano de Oriente y el Imperio Persa, destacando la influencia del primero en lo que sería la posterior nación georgiana -de éste tomaría el cristianismo- que se unificaría hacia la primera década de los años 1000. (Suny 1994, pág.20)

movimiento a favor de la independencia, el cual lograría su objetivo en 1917 con la Revolución Bolchevique y la caída del Zar Nicolás II formándose en 1918 la República Democrática de Georgia, dirigida por el Primer Ministro Noé Ramishvili, seguido por Noé Zhordania, con un sistema político democrático y multipartidista separado de los bolcheviques que gobernaban en Rusia y liderado por los Mencheviques. Siendo este lo que algunos estudiosos, como el experto en temas del Cáucaso Peter Nasmith han denominado “uno de los primeros gobiernos liberales-comunistas” (2006 pág.326). Lo cual evidencia cómo en muchas ocasiones y especialmente a través de su sistema de gobierno, intereses y actuaciones, Georgia ha buscado escindir de la órbita rusa, construyendo poco a poco una forma de diferenciarse y convirtiendo la independencia de su Estado en el fundamento de su interés nacional.

Sin embargo, a pesar de haber logrado la creación de una república independiente, esta fue más bien efímera ya que en 1921 las fuerzas del Ejército Rojo iniciaron sus ataques a Tbilisi, logrando el 5 de febrero de ese mismo año la dimisión de Zhordania para dar paso a la ‘República Federal Socialista Soviética de Transcaucasia’, conformada también por Armenia y Azerbaiyán (Goltz 2009, pág.13).

Se debe destacar que esta anexión a la URSS es llevada a cabo por Yosef Stalin quien designaría su natal Tbilisi como la capital y centro político de la nueva República Soviética al tiempo que daría el siguiente paso fundamental para las turbulencias de la actualidad: la anexión de los territorios de Abjasia y Osetia del Sur a Georgia, a pesar de las diferencias existentes entre sus pueblos (Chomsky 2008, párr.13). Siendo esta la semilla de los conflictos de estas dos regiones con Georgia, pues se puede identificar esta división arbitraria como el factor que resaltaría las diferencias étnicas e identitarias que caracterizan el turbulento Cáucaso, ya que por el lado de los osetos, estos se diferencian de los georgianos en que son un grupo proveniente del norte de Irán, descendientes de tribus de Alán que emigraron al Cáucaso desde Persia. De ahí que su lengua pertenezca al grupo indo-europeo y esté estrechamente relacionada con el Farsi, a pesar de que se ha adaptado al alfabeto cirílico con algunas modificaciones. Por otro lado, los georgianos son un grupo étnico original del Cáucaso, su lengua cuenta con un alfabeto propio y se clasifica entre los idiomas caucásicos del sur; los Abjasios cuentan con su propia lengua y este ha sido el

factor de nacionalismo que han utilizado para diferenciarse del resto de georgianos y ha impulsado movimientos que buscan su reconocimiento como lengua oficial. Todas estas diferencias se intensificarían tras el fin de la URSS, marcando una fase crucial en las relaciones entre Rusia y Georgia, y que se convertirían en el detonante del conflicto en 2008.

El periodo de Georgia como República Socialista Soviética inició en 1936. En ese entonces se empieza a dar forma a su sociedad e instituciones, determinando los componentes culturales que predominan hasta la actualidad. Durante esta época la sociedad georgiana vivió un proceso de transición que era liderado por unas élites establecidas en el Imperio Ruso y que en un principio detentaban el poder, seguidas por la mayoría de georgianos que mostraban su apoyo al gobierno de los Soviets.

Años de culto estalinista siguieron y el país se convirtió en un fiel bastión soviético hasta que iniciaron las famosas purgas de Stalin, quien procedió a ejecutar intelectuales y ciudadanos reprimiendo cualquier forma de nacionalismo georgiano, acabando incluso con miembros del partido comunista de Georgia que se habían convertido en disociadores con el poder en Moscú.

Tras la muerte de Stalin, los georgianos continuaban haciendo culto a la figura de quien, para ese entonces, era su hijo máspreciado y motivo de orgullo. Hasta el punto que el 9 de marzo de 1956 se llevó a cabo una marcha de estudiantes que protestaban contra la política de ‘desestabilización’ llevada a cabo por Nikita Krushev por considerarla ‘anti georgiana’. Posteriormente, seguirían una serie de manifestaciones contra el gobierno soviético: el ideal que representaba el comunismo en un principio era cada vez más lejano y entre el pueblo se estaba creando una idea en la que el autoritarismo impartido por Moscú era una amenaza para los ciudadanos. Además, se lanzó la ‘política de rusificación’ a la cual se oponía con vehemencia el pueblo georgiano.

A lo anterior, se debe adherir el contexto por el cual pasaban las demás repúblicas soviéticas y especialmente los Estados de Europa Oriental que hacían parte de la zona de influencia soviética: los efectos de la revolución húngara de 1956 llegaban hasta Georgia en donde el inconformismo era creciente. Ya en la última década de vida de la URSS, incluso con Eduard Shevardnadze como ministro de Asuntos Exteriores, los nacionalismos

eran más fuertes y la última acción que el gobierno soviético llevó a cabo fue el 9 de abril de 1989 cuando las tropas armadas apagaron una demostración pacífica en el centro de Tbilisi, asesinando a casi una veintena de manifestantes, hiriendo a cientos, y desembocando en el nacimiento en la esfera pública de personajes que impulsarían a Georgia hacia su independencia, además de detentar el poder en el futuro, tales como Merab Kostaba y Zviad Gamsakhurdia, este último sería el primer gran líder opositor a Rusia portador de un fuerte nacionalismo georgiano.

Durante largo tiempo Moscú había representado la vía de la modernidad [...] Esa imagen desapareció en 1989 cuando el ejército soviético abrió fuego contra manifestantes desarmados en Tbilisi. A partir de entonces, Rusia se convirtió en el símbolo de todos los fracasos sufridos por el país. Por otra parte, el sentimiento anti-ruso permitió amalgamar a una elite profundamente dividida. Muchos desarrollos políticos tienen que ver con esas consideraciones emotivas, cuando no ideológicas. (Cheterian 2007, pág.14)

La formación de Georgia como república independiente se dio el 9 de abril de 1991, un plebiscito nacional llevado a cabo el 31 de marzo de ese mismo año estuvo a favor de la creación de un Estado soberano poniendo así fin a casi dos siglos de custodia rusa. Doscientos años en los que no sólo se determinó la historia del país, también se establecieron los valores que identifican el hecho de ser georgiano: la religión ortodoxa, sus tradiciones y sobre todo, una cultura e historia influenciada por Rusia. Sin embargo, desde el núcleo de su sociedad, se han impulsado una serie de rasgos culturales que en su proceso de determinación y fortalecimiento los ha llevado a acercarse a Europa, argumentando no sólo al pasado cristiano y bizantino sino también a su sistema democrático que cuenta con la simpatía del pueblo georgiano y ha servido como un medio discursivo para acceder al poder, como se analizará más adelante con la llegada de Saakashvili al Palacio Presidencial de Georgia.

Esta independencia estuvo bañada por la sangre que derramó la Guerra Civil Georgiana. Un conflicto desatado entre georgianos nacionalistas contra los surosetas pro rusos de 1988 a 1992; en Abjasia donde sus habitantes buscaban autonomía, de 1992 a 1993 y por los deseos de Gamsakhurdia que buscaba retomar el poder junto con sus simpatizantes que luchaban contra las fuerzas de Eduard Shevardnadze, en una guerra que se extendió hasta 1993 cuando Rusia intervino a favor del ex ministro soviético en medio de la muerte de Gamsakhurdia. (The Telegraph 2014, párr.13)

Las consecuencias de esta guerra demostraron la magnitud de las diferencias entre los grupos étnicos de Georgia por un lado, y por otro que, a pesar de haber logrado su independencia el país continuaba aún bajo el fuerte manto de influencia rusa. Además, el gobierno de Shevardnadze era solo una herramienta para que el Kremlin mantuviera su poder en la región y su zona de influencia, tal como en otros Estados Independientes. Fortaleciendo de esta forma los sentimientos nacionalistas que abrían paso a futuras revoluciones y deseos de concretar los valores georgianos.

1.2. La perspectiva teórica y análisis constructivista: la identidad y la influencia rusa en el naciente Estado georgiano

El constructivismo de Alexander Wendt se caracteriza por tener una visión estructural del sistema internacional, en el cual los intereses e identidades de los actores se construyen a partir de una serie de ideas compartidas, más no por fuerzas materiales en el sistema (Wendt 1999, págs.114-120). Siendo las ideas ese factor determinante de los intereses y son éstos últimos los que definen las condiciones materiales (Wendt 1999, pág.139)

Esta constatación, sumada al hecho de que las identidades son un factor fundamental para los Estados, lleva a que sea una propiedad que interfiere en las conductas de los actores siguiendo la forma cómo han definido sus intereses a raíz de sus motivaciones y comportamientos. (Wendt 1999, pág.224) Al mismo tiempo, es una variable creada de forma externa y como resultado de las ideas que se construyan a partir de la interacción entre dos o más actores.

Y es precisamente de la interacción que un actor establece con el otro, de donde surge la forma como se define el papel que cada uno tomará en esa relación, al tiempo que un Estado define su rol en el sistema internacional así como sus actos “fundamentado en unos esquemas que se construyen en función de una serie de conocimientos constituidos culturalmente” (Wendt 1999, pág.120)

Lo anterior da origen a lo que Wendt (1999) define como, (1) ‘identidad de rol’, que se construye a partir de la interacción con el otro, definiendo el rol que un actor específico tomará en dicha relación y en un contexto determinado. Y el concepto de (2) ‘identidad colectiva’, mediante la cual un actor se identifica con el otro, a partir de unas

ideas y valores compartidos, al tiempo que permite diferenciarse de otros Estados que han definido una identidad colectiva distinta. (págs. 227-229).

Comprendiendo estos preceptos teóricos de Wendt y siguiendo el contexto histórico anteriormente realizado sobre la construcción de las relaciones entre Rusia y Georgia, se puede justificar cómo Rusia ha forjado una identidad de rol de líder en el espacio postsoviético, fundamentada en su pasado imperial así como su liderazgo durante la Unión Soviética lo cual le ha dado por antonomasia el papel de garante de seguridad en el Cáucaso y en general de los Estados que hacen parte de la CEI.

Sin embargo, es claro cómo este país ha adquirido un rol de liderazgo, con la superioridad tanto material como moral, poseedor del poder para ejercer sobre los demás Estados, además de hacer contrapeso a la influencia occidental en la zona postsoviética y los países PECO:

La cultura política y la política exterior rusa han tenido siempre elementos de mesianismo, es decir, un sentido de misión nacional e internacional que va más allá de la seguridad y la prosperidad para el país. En el periodo imperial, este mesianismo [...] ayudó a legitimar su expansión al tiempo que concedió un sentido de superioridad nacional y cultural. [...] El poder militar ha sido un medio para perseguir sus objetivos mesiánicos acompañado de otros medios como la diplomacia o la acción política, bien sea abierta o encubierta, y la asistencia internacional (Ermarth 2006, págs. 6-7).

Cabe destacar que esta etapa renace con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia rusa el 7 de mayo del año 2000. Año en el cual se retomaría el antiguo discurso de nacionalismo y grandeza rusa cuyo ‘motor’ serían tres pilares: Los intereses rusos, la seguridad y la influencia como actor internacional.

Por su parte, Georgia fue durante muchos años un país con un rol dependiente a su vecino el cual continuó durante los primeros años como país con un Eduard Shevardnadze apoyado por Rusia y con la entrada a la Comunidad de Estados Independientes en 1993. Dos años después de que esta organización fuera creada con los acuerdos de Bielovezhkaia Pusha del 8 de diciembre de 1991, que decidieron el destino de la URSS y la proclamación de la CEI.

Durante el mandato de Boris Yeltsin (1991-1999), Rusia tenía que lidiar con las dificultades económicas de una nación en proceso de transición. Esto, conllevaba la fragilidad política y la fragmentación social, por lo cual el Kremlin buscó formas de

compensar la situación a través de su influencia en el vecindario al menor costo posible, mientras que Georgia se encontraba en una constante lucha para mantener su presencia militar, política y económica en el Cáucaso con recursos realmente limitados. (Filippov 1999, pág.5)

Con este objetivo, Rusia aplicó en el país caucásico lo que Lynch (citado por Filippov 1999) denominó como ‘intervenciones coercitivas y operaciones de paz’, que ejercían en cierta medida, efectos en materia económica, política y por supuesto presión diplomática que solo fortalecían la dependencia georgiana.

Así, en materia de política exterior, “durante la década de los noventa, ambos lados sabían exactamente qué querían y qué podrían esperar del otro. Tenían objetivos articulados y altas expectativas por parte del gobierno georgiano como lo que demandaba el gobierno ruso” (Filippov 1999, pág.6)

Incluso, durante estos años, Rusia no reconocía la independencia de las regiones separatistas de Abjasia y Georgia. Yeltsin, quien había mostrado su total apoyo al gobierno de Tíbilisi en esta cuestión, se había convertido en un aliado para Shevardnadze en su deseo de mantener la integridad territorial georgiana enviando sus fuerzas de paz a contener las fuerzas abjasias a principios de 1994. Empero, la fragilidad por la que pasaba Rusia en este momento combinada con la poca fuerza impartida desde el Kremlin, había hecho que otros actores domésticos y un flujo de diferentes intereses se distanciaran de la política exterior definida por la nación: en el mes de agosto de 1994 los gobiernos de las Repúblicas Rusas de Tartaristán y Baskortostán firmaron una serie de acuerdos de Cooperación y Amistad con la autoproclamada República de Abjasia, convirtiendo este hecho en uno de las primeras muestras de apoyo hacia las regiones secesionistas por diferentes sectores rusos.

Del mismo modo, los intereses personales de algunos líderes y ciudadanos rusos se enmarcaban en Georgia, y en otros Estados post soviéticos. Por ejemplo Filippov (2009, pág.5) afirma que el interés del entonces Ministro de Defensa Ruso, Pavel Grachev, en instaurar los grupos de las llamadas Tropas Rusas en Transcaucásia (GTRT), establecidas en junio de 1994 tras un acuerdo entre Georgia y Abjasia en el cual se acordaba la interposición de fuerzas de paz rusas entre ambas partes para hacer cumplir el cese al fuego, respondía no solo a las necesidades de defensa rusas, sino también a los clamados de los

ciudadanos de este país cuyas familias se encontraban en el estado postsoviético. Cabe destacar que el 3 de febrero de 1994 un tratado ruso-georgiano ratificó el establecimiento de cuatro Bases Militares Rusas (BMR) en Georgia por veintiún años, ubicadas en: Akhalkalaki, Vaziani, Batumi y Abjasia⁵. Estas tres últimas de vital importancia geoestratégica ya que se encontraban a pocos kilómetros de Tbilisi, en la costa del Mar Negro cerca de una importante refinería de gas y en la región separatista, respectivamente. Para este mismo tiempo, Rusia aumentó su contingente militar en Georgia, pasando de 20.000 a 25.000 hombres en menos de un año y se hizo más fuerte su presencia tanto en la zona fronteriza como en las regiones separatistas. (Global Security 2011, párr.5)

Por su puesto entre la sociedad esta dependencia causaba más que malestar, la desaprobación y deslegitimación del gobierno georgiano.

Este acuerdo ha causado protestas tanto en Moscú como en Tbilisi, donde una bomba fue lanzada el 4 de febrero asesinando al viceministro de Defensa de Georgia, Nika Kekelidze, horas antes de la llegada del Sr.Yeltsin a la capital georgiana. [...] Reuters informó que pequeños grupos de personas estaban alrededor de los edificios públicos en Tbilisi con pancartas que declaraban: " ¡Abajo el imperialismo ruso!" y " Shevardnadze - el carnicero de la independencia georgiana". (Bohlen 1994 párr. 3-6)

Además, la identidad que había adquirido cada uno de estos dos Estados durante este periodo era confirmada por una relación asimétrica en la cual un gran Líder argumentaba proteger a una débil y turbulenta Georgia que había adquirido una identidad de rol de país seguidor y a la espera del ‘gendarme’ ruso.

Pero más que proteger, la realidad mostraba cómo Rusia usaba al Estado caucásico en pro de sus intereses y cómo a pesar de su decadencia en el sistema internacional y el periodo de letanía en el cual se encontraba, había algo que aún conservaba: su poder entre las antiguas Repúblicas Soviéticas. Como lo afirmó Satterem 1998 (citado por Kocaman 2008, pág. 353) “Rusia no respeta los intereses de Georgia porque este país no siente que Georgia sea un Estado soberano”.

⁵Las dos bases se encuentran en Samtskhe-Javakheti y Adjara, caracterizadas por su interés en disidir del gobierno de Tbilisi, siendo la primera habitada en su mayoría por georgianos armenios y la segunda en la actualidad una república con status autónomo al interior de Georgia, de vital importancia ya que acoge el puerto de Batumi, centro comercial en el mar negro y una de las refinerías de gas más grandes de la región. En el anexo número 1 se puede ver la ubicación de estas dos bases.

Todo esto empezaba a abrir las puertas a un ciclo de progresivo detrimento en las relaciones ruso-georgianas. El final de la década de los noventa estuvo marcado por el acercamiento de Shevardnadze con occidente y las primeras muestras de interés georgiano en hacer parte de la OTAN, incluso Estados Unidos comenzaba a afianzar su relación con el gobierno georgiano, mientras que un Shevardnadze con unas cifras negativas de aprobación y envuelto por la corrupción y los escándalos en este periodo, abría la puerta a los norteamericanos en respuesta a las presiones del pueblo contra Moscú, las acusaciones por parte del gobierno ruso contra el gobierno en Tbilisi por su supuesto apoyo y protección a los rebeldes chechenos en la frontera y muy importante, el creciente apoyo ruso a las repúblicas secesionistas de Osetia del Sur y Abjasia⁶.

En cuanto a las BMR, Georgia que estaba abriendo espacio para nuevos aliados, logró acordar con Rusia en 1999, durante una cumbre de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE por sus siglas en inglés) realizada en Estambul, cerrar las bases militares en Vaziani y Gudauta ese mismo año y la de Abjasia en el año 2000. Sin embargo las bases de Batumi y Akhalkalaki continuarían siendo un tema de disputa que culminaría durante el mandato de Saakashvili.

Así sería el inicio de la transformación de la política exterior georgiana: un proceso que se forja desde la presión de una sociedad que buscaba escindir de la presencia rusa en las diferentes esferas de su país así como un cambio en sus instituciones que cada vez perdían más fuerza y legitimidad. Nuevos intereses se estaban planteando desde el centro de su sociedad, fundamentados en los procesos y dinámicas que marcaron su cultura y que obedecían a la historia revolucionaria de los georgianos, que durante largos periodos han estado bajo el mando de terceros pero que al tiempo han sido protagonistas de diferentes revoluciones y movimientos encaminados a fortalecer su nación.

⁶ Políticamente, incluso antes de la Guerra Ruso-Georgiana, Sur Osetia y Abjasia ya se comportaban como Estados de Facto, a pesar de ser relativamente débiles. [...] Así mismo su sistema era totalmente dependiente de Rusia, en términos políticos, económicos y militares. El rublo ruso hacía parte de casi todas sus transacciones privadas y comerciales. (Wolff 2008, párr.12). A esto se debía agregar las crecientes dinámicas migratorias desde las repúblicas secesionistas hacia Rusia las cuales se incrementarían con la adjudicación de pasaportes rusos a los ciudadanos de éstas y la sospecha por parte de los militares georgianos, del apoyo y donación de armamento de las tropas rusas hacia los cuerpos armados de las regiones separatistas.

1.3. La Revolución de las Rosas: hacia un cambio de rol frente a Rusia y la redefinición de sus intereses a través de una re-identificación con occidente

A pesar de que Eduard Shevardnadze logró mantener la independencia de Georgia, su estadía en el poder estuvo caracterizada por un gobierno precario marcado por la corrupción, la falta de determinación ante las regiones separatistas y sobretodo carente de darle a Georgia el impulso que requería para alcanzar la transformación después de su independencia. La situación era tal que llegó al punto de ser considerado un Estado fallido durante la década de los noventa.

Este contexto dio paso a la Revolución de las Rosas de 2003, paralela a la Revolución Naranja en Ucrania, llevó a la República caucásica a un cambio estructural no solo de sus políticas sino también en materia social y económica: en noviembre de 2003 cientos de manifestantes se congregaban en contra de los resultados de las elecciones parlamentarias y presidenciales, acusando al presidente de corrupción y pidiendo su dimisión. Ante el peligro de una guerra civil como en el pasado, Shevardnadze ordenó a sus tropas tomar el control de Tbilisi, la respuesta de los manifestantes fue darle rosas a los soldados quienes bajaron sus armas en un hecho sin precedentes.

Detrás de esta revolución se encontraba un hombre que se había forjado fuera del país, en la raíces de occidente, que si bien tenía en mente un proyecto nacional para Georgia y buscaba su transformación, carecía de experiencia y mayor conocimiento sobre esta: Mijaíl Saakashvili, líder del partido ‘Movimiento Unidad Nacional’, quien llegaría al poder en 2004 en unas elecciones que cambiarían el rumbo de Georgia, convencido de estrechar los lazos con occidente y convertir a su país en el mejor aliado en la zona para Estados Unidos y la Unión Europea.

Los objetivos de la revolución se enmarcaron en la debilidad de las instituciones gubernamentales de Shevardnadze, la sociedad georgiana buscaba la apertura a nuevas reformas económicas y sobretodo la fuerza para que los acercamientos con occidente que se estaban dando alcanzaran sus objetivos. De ahí que los grupos políticos que apoyaban la revolución provinieran “del ala más reformista y más occidentalizada del partido de Shevardnadze. A fines del año 2001 habían decidido separarse del llamado ‘zorro blanco’, para construir un Estado fuerte, capaz de modernizar el país” (Cheterian 2007, párr.3-4)

Los georgianos que ahora más que nunca deseaban la ‘occidentalización’ del país emprendieron la búsqueda del cambio y tal como lo afirmaba Cheterian (2007)

“El deseo de los georgianos de integrar Occidente es político, pero también ideológico y afectivo. Pertenecer a Occidente significa sumarse a un mundo considerado moderno, y dejar atrás un pasado soviético vivido como arcaico. Es una reacción del imaginario ante todos los flagelos que padece esa nación, el primero de los cuales sería Rusia, a la que se sigue percibiendo como soviética”. (párr.3-4)

Además, la presencia e influencia de occidente fue crucial en este periodo, incluso el apoyo a los medios de comunicación que se opusieron a Shevardnadze, jugaron un rol importante en el desenlace de este proceso, tal es el caso de Rustavi-2 una de las estaciones de televisión más importantes en Georgia y que durante años han contado con el apoyo económico y la ayuda de occidente. (Anable 2005, pág.2)

Lo anterior, constata el hecho de que las ideas fundamentan los intereses, lo cual al tiempo indica que los sistemas sociales están estructurados por una distribución de conocimiento (Wendt 1999, pág.223). La sociedad georgiana había construido la idea de oposición a Rusia, el temor por su nacionalismo y la reivindicación de éste tras la llegada de Putin. En la mente de los georgianos, las fronteras de la Unión Soviética no se habían desvanecido. Por el contrario en la primera década de independencia, esta fue prácticamente inexistente. En su discurso de 2010 al Parlamento Europeo, Saakashvili lo diría, “Hace 7 años, Georgia ya era un Estado Independiente pero aún hacia parte de un mundo de temores y odios, Las fronteras soviéticas aún no estaban mentalmente abolidas y la Unión Soviética existía en las mentes y almas de nuestros ciudadanos”

Así mismo, es importante retomar un giro analítico a los estudios constructivistas que Wendt hace sobre la identidad, en este caso enfatizando en las ideas compartidas que definen una identidad colectiva, es decir la identificación que un actor hace con el otro a través de una serie de valores e intereses compartidos y que reflejan las intenciones georgianas a partir de este periodo, imponiendo una fuerte resistencia a Rusia y su influencia, con la creación de nuevas vías y alianzas que serían protagonistas de la nueva política exterior de Tbilisi.

A lo largo del capítulo se realizó un análisis de la forma como se desempeñó la relación bilateral entre Rusia y Georgia. Un proceso histórico largo y que se ha enmarcado en diferentes etapas influenciando de manera significativa la sociedad georgiana.

Así mismo, se han analizado los roles que Rusia y Georgia adquirieron tras el fin de la Unión Soviética: Rusia, respondiendo a su identidad de líder basada en su liderazgo histórico, marcó con su influencia la primera década posterior a la independencia georgiana. Pero un punto de cambio en las estructuras internas de cada país, la llegada de Vladimir Putin al poder en Rusia y el discurso occidental de Georgia a partir del 2003, harían que esta divergencia se reforzara, llevando las diferencias emanadas desde la sociedad, al papel que cada actor tomaría en el sistema internacional. Un antagonismo en el cual las regiones separatistas tendrían un papel fundamental.

2. DE LA REVOLUCIÓN DE LAS ROSAS AL CONFLICTO CON RUSIA: LA CONSOLIDACIÓN DE LA ENEMISTAD ENTRE LOS DOS ESTADOS

Una vez analizado el proceso que ha construido la identidad de Georgia hacia Rusia, en este segundo capítulo se estudian de forma detallada los cambios que surgieron en Georgia en materia de política exterior tras la llegada de Saakashvili. Así mismo, son analizadas las políticas llevadas a cabo por Georgia hacia Rusia, respondiendo al proceso de resurgimiento ruso como país líder en la zona, con una política exterior agresiva y en oposición a occidente y sus instituciones.

El punto de partida para este análisis será la idea de que ambos Estados guiaron sus acciones en el marco de una cultura de ‘anarquía hobbesiana’, concepto introducido por el constructivismo de Alexander Wendt y la cual está fundamentada la enemistad de los actores a raíz de la identificación del otro como enemigo y que en el caso de Rusia y Georgia fue construida a raíz de la identidad divergente, fortalecida con la llegada de Vladimir Putin al poder en el año 2000 y Mijaíl Saakashvili a Georgia en 2003, siendo el cambio de discurso y enfoque un factor detonante hacia el conflicto.

Por el objetivo del razonamiento en el cual se basará el capítulo, se hará un análisis sobre los intereses definidos por Georgia, en el marco de esta cultura, lo cual implica referenciar organizaciones como la OTAN y la Unión Europea que se convirtieron en pieza fundamental de los intereses georgianos, estudiando el grado de incidencia que la aproximación entre estas y el gobierno de Tbilisi tuvieron en la política exterior rusa hacia Georgia.

2.1. La cultura de anarquía hobbesiana: la perspectiva para entender las acciones de Georgia bajo el gobierno de Saakashvili

Las políticas del gobierno georgiano a partir de la posesión de Mijaíl Saakashvili, abrirían aún más el camino que conducía hacia las diferencias con Rusia. Cabe destacar que las relaciones entre ambos Estados se enmarcaron en una serie de etapas que se pueden identificar a partir de una inicial de cooperación basada en el objetivo de construir una nueva era post Shevardnadze y post-revolución, en la cual sería indispensable la actuación

de manera conjunta entre ambas naciones, hasta llegar a una etapa guiada por los desacuerdos originados en la reticencia rusa a disminuir su presencia militar en Georgia, el creciente acercamiento georgiano con occidente y las políticas de ambos hacia las regiones independentistas, que generarían un escalamiento hacia un ambiente de hostilidad y enemistad. (Tsygankov y Tarver-Wahlquist 2009, pág.308).

El análisis de estos hechos, así como la divergencia entre ambos Estados, se fundamenta en el razonamiento sobre la anarquía que caracteriza el sistema internacional y que según Alexander Wendt puede tener al menos tres clases de estructuras: Hobbesiana, Lockeana y Kantiana, en donde cada una se determina por una serie de procesos que responden a la forma como los Estados interactúan, de acuerdo al rol de enemistad, rivalidad o amistad, que domina el sistema. (Wendt 1999, pág.247).

Así mismo, el autor enfatiza que estas son estructuras sociales, en las que un actor 'tiene en cuenta' al Otro al momento de guiar sus acciones. Este proceso, se basa en las ideas del actor acerca de la naturaleza y roles de Sí mismo y del Otro, entonces, las estructuras son una 'distribución de ideas' o 'stocks de conocimiento'. (Wendt 1999, pág.249).

Cabe destacar que algunas de estas ideas son compartidas y otras privadas, pero son justamente las ideas compartidas las que permiten que una estructura se convierta en 'cultura' y siguiendo la lógica de Wendt, la estructura del sistema internacional está fundamentada en ideas compartidas. (Wendt 1999, pág.249) Y se estaría hablando entonces de 'cultura hobbesiana', 'cultura lockeana' y 'cultura kantiana'.

Por lo anterior, comprendiendo que las relaciones entre Rusia y Georgia se desarrollaron de forma antagónica hacia el estallido de la guerra en agosto de 2008, la cultura de anarquía hobbesiana permite entender estos procesos ya que se fundamenta en una relación de enemistad en la cual un actor ha hecho una representación del Otro sin reconocer el derecho del mismo a existir como un ser autónomo, por lo cual no limitará su capacidad militar o el uso de la violencia sobre este y por consiguiente, dicho actor emprenderá acciones revisionistas que serán un obstáculo para la libertad del otro. (Wendt 1999, págs.260-261)

La imagen de enemistad que se ha construido entre los actores radica en la diferenciación que estos hacen. Citando a (Wendt 1999) “[...] los actores posicionan al Otro en términos de enemigos [tal como los] europeos medievales temían su derrota en las manos de los mongoles. [Estas imágenes] se basaban en representaciones del Otro como intento de destruir o esclavizar al mismo” (pág.261).

El anterior razonamiento se hace pertinente para entender la concepción que desde Georgia se tenía de Rusia, su poder y sus acciones. Una concepción fundamentada en la identidad construida por el Estado caucásico, siguiendo el contexto histórico anteriormente analizado.

Así mismo, Wendt hace del uso de la violencia sin límites una de las características de la cultura de anarquía hobbesiana, lo cual, se verá reflejado en el despliegue ruso sobre el territorio georgiano durante la guerra, que será analizado más adelante.

2.2 La definición de los intereses de Georgia: la defensa de su soberanía y la protección de su integridad territorial frente a Rusia

Para entender las acciones de Georgia en el marco de esta cultura de anarquía hobbesiana, es importante en primer lugar, considerar la definición de sus intereses y las acciones que se llevaron a cabo como respuesta a los mismos, teniendo en cuenta que estos son socialmente construidos en la medida en que se definen las identidades de los Estados en dicha cultura internacional.

Como se explicó en el primer capítulo, para Wendt los intereses son producto de la identidad de los actores, siendo la identidad lo que el actor es, mientras que los intereses lo que el actor quiere (Wendt 1999, pág.231). Así, define dos tipos de intereses: interés subjetivo e interés objetivo, donde el primero se refiere a las “creencias que los actores tienen sobre cómo satisfacer sus necesidades de identidad, y son estas las que constituyen la motivación para su comportamiento” (Wendt 1999, pág.232).

Por otro lado, el interés objetivo es definido como el interés nacional, fundamentado en cuatro necesidades: supervivencia física, autonomía, bienestar económico y autoestima colectiva. El interés nacional es intrínseco a los Estados y no es una construcción social, ya

que los Estados responden a necesidades de seguridad que recaen en las cuatro dimensiones que este interés objetivo acoge. (Wendt 1999, págs.233-235)

Lo anterior permite entender cómo Saakashvili desarrolló un plan enfocado en fortalecer las instituciones de su país, luchando contra la corrupción y dando protagonismo a lo que este identificaba como identidad georgiana, todo con el fin de desligarse completamente de la influencia rusa en la esfera política, económica, social y cultural de Georgia. Siendo este el interés subjetivo que lo llevaría a la definición de Moscú como una amenaza para la identidad de su Estado y al afianzamiento de las relaciones con occidente, un mecanismo para reafirmar esa identidad occidental, europea y diferenciada del pasado soviético. Asimismo, Saakashvili realizaría una articulación entre su interés subjetivo y el interés nacional (objetivo), lo cual posteriormente sería un factor que jugaría en contra de sus acciones, teniendo en cuenta que, si bien los Estados tienen necesidades de seguridad (interés objetivo) que los lleva a definir sus intereses subjetivos como lo hacen, en el largo plazo fracasar al realizar una consonancia entre los dos tipos de interés, conlleva la destrucción del actor. (Wendt 1999, pág.234)

Siguiendo sus necesidades de seguridad -características de un Estado- y la definición de su interés nacional, garantizar la supervivencia física de Georgia y la autonomía de esta sería una de sus prioridades, por lo cual la presencia de tropas rusas en las regiones separatistas y especialmente las BMR que se establecieron en los noventa, despertaban la atención del gobierno en Tbilisi pues representaban más que una amenaza a la supervivencia del país, teniendo en cuenta las constantes intervenciones rusas que en el pasado se habían dado sobre Georgia y el ascenso de la política exterior en Moscú tras el fin de la era Yeltsin.

También, llegar a un acuerdo que finalizara con esta presencia militar y el cierre definitivo de las BMR, sería un punto de acierto que demostraría a su nación que estaba preparada para desligarse de Moscú y el legado de Shevardnadze, quien no logró concretar el cierre del total de las bases en sus últimos años de mandato.

Así, la emprendida diplomática de Georgia contra Rusia se inicia en 2004. Cerrar las bases sería un hecho impensable para los rusos y la situación tomaba matices complicados que involucrarían incluso sectores y regiones georgianas que se oponían a su

cierre, creando una situación de disconformidades que comenzaría a tomar otra forma cuando en el mes de marzo de 2005, el parlamento georgiano aprobó una resolución que otorgaba una especie de ultimátum: si al 15 de mayo de 2005, no se había logrado un acuerdo sobre la retirada, y esta no se completaba antes del primero de enero de 2006, las bases rusas entrarían en estado de sitio y la base dejaría de ser provisionada de agua y energía. Del mismo modo, Georgia dejaría de emitir visas al personal militar ruso, prohibiendo su libre circulación, prácticas y capacitación. (Sokov 2005, pág.4).

Ante tal hecho, el Ministerio de Defensa Ruso respondió mediante un comunicado en el que pedía de 3 a 4 años para retirar las tropas, lo cual fue recibido con beneplácito en Georgia teniendo en cuenta que en primer momento, el periodo de tiempo establecido para el retiro definitivo sería de 11 años, además comenzaría en 2005 mas no en 2008 como se había establecido en primera instancia.

Cabe destacar que a pesar del acuerdo de Estambul en 1999 durante la cumbre de la OSCE, al 2005 aún continuaban en operación las bases de Akhalkalaki y Batumi⁷, ambas estratégicamente ubicadas en la conexión entre Rusia, Turquía y Armenia -además de la cercanía con el Mar Negro de la segunda- y por supuesto la base de Gudauta, en Abjasia, que sería un punto de disociación en los posteriores enfrentamientos.

De esta manera el gobierno de Saakashvili se encaminaba a un primer logro frente a la posición rusa en la zona. La presión por parte del parlamento georgiano obligó a Rusia a retirarse y cerrar las bases de Akhalkalaki y Batumi de forma progresiva según lo establecido en un acuerdo del 31 de marzo de 2006 en donde se ratificó una declaración conjunta firmada entre el Ministro de Asuntos Exteriores ruso Sergei Lavrov y la entonces Ministra de Asuntos Exteriores de Georgia, Salome Zourabichvili en 2005.

El 27 de junio de 2007 Rusia hizo entrega formal de la base de Akhalkalaki, en medio de las protestas de los habitantes de Samtskhe-Javakheti para quienes la base era una forma de sustento económico; en cuanto a la base militar de Batumi, esta fue entregada el

⁷ Estas bases se encuentran ubicadas en las regiones de Samtskhe-Javakheti y Adjara, caracterizadas por su interés en disidir del gobierno de Tbilisi, siendo la primera habitada en su mayoría por georgianos armenios y la segunda en la actualidad una república con status autónomo al interior de Georgia, de vital importancia ya que acoge el puerto de Batumi, centro comercial en el mar negro y una de las refinerías de gas más grandes de la región. Ver anexo 1.

13 de noviembre de 2007 lo que significó el fin de la presencia de tropas rusas en Georgia a excepción de las fuerzas de paz en las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur (Kakachia 2008, pág.3), en donde se mantendría un importante capítulo de conflicto teniendo en cuenta que la base militar de Gudauta, según oficiales georgianos, era un refugio del armamento de apoyo que Rusia otorgaba a los rebeldes abjasios en la Guerra Civil de los noventa. Además, la reticencia rusa en cerrar la base y en permitir las inspecciones por parte de OSCE, demostraban cada vez más la falta de control y poder sobre este territorio por parte de Georgia.

El objetivo de Saakashvili enfocado en garantizar la soberanía de su país y mantener el control sobre su territorio, llevó a que otro acuerdo fuera propuesto en el mismo mes de marzo de 2006. Este establecía que Rusia no podría transferir armamento transitado por territorio georgiano a un tercer país. Además, la cantidad de carga militar que se transitara por el país caucásico debería ser acordada entre Rusia y Georgia con un año de antelación. Por otro lado, El Kremlin debía comprometerse al no tránsito de sustancias biológicas, nucleares o químicas, así como de armas de destrucción masiva o sus componentes; Georgia también exigía el derecho a rechazar el tránsito de carga militar que pudiera ser considerada una amenaza para su seguridad militar o el destino final de dicha carga fuera una ubicación dentro de una zona de conflicto o un Estado en guerra. (Civil Georgia 2006a, párr.3-5)

Las acciones de Tbilisi demostraron que, más que oponerse a la presencia rusa en el territorio georgiano, el gobierno estaba siguiendo unos intereses establecidos en el marco de una situación de enemistad en una cultura de anarquía con una Rusia históricamente interventora. Las BMR, además de garantizar un amplio margen de maniobra para los rusos en el Cáucaso, eran también resultado de la existencia de la URSS y solo quince años después de haberse erguido Georgia como república independiente, se había llegado a un acuerdo para expulsar las tropas rusas de su territorio. Estas acciones fueron impulsadas y respaldadas desde la sociedad georgiana que, con los distintos hechos históricos ocurridos y especialmente el apoyo ruso a los separatistas abjasios durante la guerra civil, designó a Rusia como un país agresor y un obstáculo para los intereses georgianos y la integridad territorial.

Además, sería una de las primeras acciones que reducirían la fuerza rusa en la zona debido al afianzamiento de los lazos de algunos países post soviéticos con la OTAN. Una situación que incomodaría a Moscú ante la competencia emprendida con esta organización y la UE en cuanto al mantenimiento de su zona de influencia en Europa Oriental, lo cual quedó demostrado en la cuadragésima tercera Conferencia de Seguridad de Múnich en 2007, con el discurso de Vladimir Putin en el cual denunció el unilateralismo político de la OTAN, la UE y los Estados Unidos, e hizo referencia a la retirada de tropas rusas en Georgia y Moldavia, incluso en un plazo menor al que se había acordado en primera instancia, pero al mismo tiempo,

La OTAN ha puesto sus fuerzas de primera línea en nuestras fronteras, mientras que nosotros respetamos el Tratado [de las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa] sin reaccionar a estas acciones. Pienso que es obvio que esta expansión de la OTAN no se relaciona con la modernización de la Alianza o con garantizar la seguridad de Europa. Por el contrario representa una seria provocación [a Rusia] que reduce el nivel de confianza mutua (Putin 2009, febrero 10).

Es importante destacar que en este discurso, Putin hizo un claro llamado al renacimiento de una Rusia poderosa, capaz de combatir la presencia de occidente en Europa: “Rusia debería jugar un rol activo en los asuntos internacionales [...] Rusia es un país con una historia de más de mil años y prácticamente siempre ha usado el privilegio de llevar una política exterior independiente” (Putin 2009, febrero 10).

De lo anterior se colige que cualquier acercamiento entre Georgia y la OTAN sería visto en Moscú como un acto que, más allá de ir en contra de sus intereses, va en contra de su mismo Estado, pues de acuerdo a Wendt, la supervivencia de este depende exclusivamente de su poder militar, lo cual significa que el incremento en su seguridad, necesariamente reduce la del otro. Este dilema de seguridad se complica, no por las capacidades alcanzadas por el Estado sino por las intensiones atribuidas a este. Aún si lo que los Estados realmente quieren es seguridad en vez de poder, sus creencias colectivas los fuerzan a actuar como si estuvieran en una constante búsqueda de poder. (pág.265). Luego, el interés de Saakashvili en la Alianza y fortalecer su seguridad en torno a esta, sobre lo cual se enfatizará en la siguiente sección, fue uno de los hechos que caracterizaron la relación bilateral en la lógica de cultura hobbesiana.

2.3. La seguridad nacional de Georgia, el afianzamiento de las relaciones estratégicas con occidente y su interés de unirse a la OTAN

De acuerdo a Wendt, el sistema hobbesiano implica que todos sus actores tiendan a la lucha, por lo que no alinearse con algún bando o adquirir un grado de neutralidad se hace muy difícil. (1999, pág.266) Para Georgia, un país pequeño que por su ubicación ha sido motivo de luchas entre grandes imperios, como se vio al inicio, alinearse con las potencias o grandes países resulta imperativo, teniendo en cuenta la vulnerabilidad de su pequeño territorio. Los razonamientos anteriormente esbozados en este trabajo, muestran el porqué alinearse con Rusia y sus instituciones resulta casi imposible. Por el contrario, un acercamiento con occidente sería acorde a lo buscado por los georgianos en este momento.

Siguiendo esta alineación con occidente y la definición de su interés objetivo, para garantizar su supervivencia física y autonomía, con Saakashvili en el poder se desarrollaron una serie de programas en los que se fijaron las prioridades y objetivos de seguridad, además de los medios con los que se buscaría desarrollar las fuerzas armadas georgianas. Entre dichos documentos se destacan el denominado Concepto de Seguridad Nacional (NSC) en 2005, la Estrategia Militar Nacional (NMS) en 2006, la Revisión de Defensa Estratégica (SDR) de 2007 (Jones 2013, pág.266) y el Documento de Evaluación de Amenazas (TAD)⁸.

La importancia de estos⁹ radica en que confirman cómo Rusia es considerada por el gobierno y el MoD la mayor amenaza para el país, teniendo en cuenta el apoyo a las regiones separatistas, la presencia de las fuerzas de paz en Osetia del Sur y Abjasia y los efectos de la política exterior extendida desde Moscú. (Tseluyko 2008, párr.10)

Sin embargo, a pesar de la aparente preparación y desarrollo de un completo plan de seguridad nacional, Georgia no lo hizo efectivo en su enfrentamiento frente a Rusia,

⁸ El SDR fue el resultado de un decreto presidencial en el año 2004 con el cual se creó un grupo de trabajo denominado el “Strategic Defence Review (SDR) working group” con el objetivo de analizar y proyectar recomendaciones sobre las Fuerzas Armadas Georgianas, en el corto, mediano y largo plazo. A partir del documento del informe final, expedido en el año 2007, Strategic Defence Review (SDR), se desarrollaron los demás documentos que serían las bases de las futuras políticas de seguridad nacional, a saber, el documento de Estrategia Militar Nacional (NMS), el Documento de Evaluación de Amenazas (TAD), entre otros. (Kezerashvili 2007, pág.2)

⁹ En el anexo 2 se encuentra un esquema con los diferentes componentes de los documentos desarrollados con base en el SDR.

llevando a la guerra confusas líneas de comando, una pobre coordinación de las tropas y errores de inteligencia (Jones 2013, pág.266) que sin duda fueron fundamentales en el devenir de este conflicto perdido.

Cabe destacar que el NSC, como marco de los intereses y proyecciones en materia militar y de seguridad nacional, también abarcó una parte importante en cuanto a las acciones que complementaban el deseo de hacer parte de la OTAN, especificando la creación de fuerzas armadas regidas por los parámetros de compatibilidad, capaces de proveer asistencia a las autoridades civiles, misiones de paz y apoyo en operaciones internacionales, participando en el esfuerzo internacional contra el terrorismo. (Strategic Defence Review-Final Report Unclassified 2007, pág.66)

Las relaciones entre la OTAN y Georgia, datan desde la independencia del país caucásico, cuando entró a hacer parte del Consejo de Cooperación de Atlántico Norte, predecesor del Consejo de Asociación Euro-Atlántica (EAPC), en 1992; en 1994, Georgia se unió a la Asociación para la paz (PfP) y en 1995 se firmó el acuerdo del Status de Fuerzas del PfP (SOFA)¹⁰ entre Georgia y los países miembros de la OTAN. (Office of the State Minister of Georgia on European and Euro-Atlantic Integration 2015, párr.1-4)

Empero, es a partir del 2004, cuando las políticas georgianas son más fuertes en su objetivo de hacer parte de la organización, pues Georgia se convirtió en uno de los países más participativos en las misiones de la Alianza apoyando desde 2004 a la ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia de Seguridad) en Afganistán con el envío de militares a este país, siendo el primer contribuyente de tropas entre los países no miembros de la organización.(North Atlantic Treaty Organization [NATO] 2013, pág.2013) (Ver anexo 3). De igual forma, el gobierno de Tbilisi firmó el 2 de marzo de 2005 un acuerdo de tránsito mediante el cual permitía a la OTAN y los demás países que apoyaban la ISAF, el envío de provisiones y equipamiento a sus tropas en Afganistán, a través del territorio georgiano.

La creciente participación de Georgia se demuestra en el hecho de que al principio se enviaron 850 tropas a Irak pero esta cifra fue ascendiendo de tal forma que en marzo de 2007, el número de tropas era de 2000, convirtiéndose Georgia en el segundo contribuidor a

¹⁰ El SOFA “aborda el status de las fuerzas extranjeras presentes en el territorio de otro Estado en el contexto de cooperación en el marco de la PfP” (NATO 2014, párr.1)

las fuerzas de la coalición después de los Estados Unidos. Además ha tenido participación en las fuerzas desplegadas sobre Kosovo con 100 militares prestando servicio para el año 2007 en esta región balcánica. (Civil Georgia 2007, párr.5-10)

En medio de las misiones de soporte, el país adquiría, tal como lo indicó Saakashvili, un papel de prestador de seguridad en vez de receptor y se afianzaba como el mejor aliado para occidente en el Cáucaso, al punto que el 29 de octubre de 2004, se convirtió en el primer país en acordar un Plan de Acción Individual de Asociación (IPAP) con la OTAN, el cual consistió en cuatro partes: (1) Asuntos políticos y de seguridad. (2) defensa, seguridad y asuntos militares. (3) información pública, asuntos científicos, del medio ambiente y manejo de crisis de civiles. (4) Manejo de defensa, seguridad y administración de recursos (Ministry of Foreign Affairs of Georgia [MFA] 2015, párr.30).

Las acciones conjuntas entre Georgia y la OTAN, la cooperación y el apoyo que el país caucásico brindaba a los países occidentales, se convirtieron en una prueba de la libertad con la que Tbilisi estaba manejando su política exterior, guiada hacia otros horizontes más allá de Moscú.

Estos hechos pueden ser vistos como factores que siguen la cuarta dimensión del interés nacional dada por Alexander Wendt, definida como ‘autoestima colectiva’, es decir, la necesidad que tiene un actor en sentirse bien consigo mismo, por respeto o estatus: las auto-imágenes colectivas que un actor, en este caso un Estado, hace de sí mismo, dependen en parte de las relaciones que establezcan con el Otro, pues es a partir de la perspectiva del Otro, como el Estado forma su propia imagen. (Wendt 1999, pág.236)

Además, la autoestima en una cultura hobbesiana según Wendt, “tiende a tomar forma de necesidades por gloria y poder a expensas del Otro” (Wendt 1999, pág.237) y el ejercicio de la soberanía por parte de un actor, en esta lógica de anarquía puede ser una forma de asegurarse contra las amenazas. (Wendt 1999, pág.237).

Entonces, Georgia adquiere una auto-imagen positiva de un Estado capaz de participar en los asuntos de seguridad internacional que conciernen a la OTAN, ganando prestigio por su participación, cada vez mayor, en las misiones de esta alianza, siendo considerado un “faro de libertad”, como lo afirmaría George Bush en un discurso pronunciado en su visita a Tbilisi en 2005:

[La contribución más importante de Georgia] es su ejemplo, antes de que hubiera una Revolución Púrpura en Irak o una Revolución Naranja en Ucrania o una Revolución del Cedro en Líbano, hubo una Revolución de las Rosas en Georgia. [...] Debido a sus actos, Georgia es hoy tanto soberana como libre y un faro de la libertad para esta región y para el mundo (Bush 2005, Mayo 11).

Este discurso, reafirmaría dicha auto-imagen positiva que, “[las autoimágenes positivas] emergen del respeto mutuo y la cooperación. El reconocimiento de la soberanía por otros estados importa ya que al menos formalmente un Estado tiene el mismo status a los ojos de los Otros” (Wendt 1999, pág.237).

La visita del mandatario estadounidense se sumó a las demás acciones de política exterior de Georgia para complicar sustancialmente las relaciones con Rusia. Las elecciones presidenciales celebradas en enero de 2008 en Georgia en las que Saakashvili fue reelegido nuevamente (Ver anexo 4), llevaron a que Rusia cuestionara la legitimidad de los resultados, alejando un eventual panorama de cordialidad en las relaciones bilaterales. Además, el Kremlin insistía en que la posibilidad de otorgar la membresía a la OTAN para Georgia, sería un factor desestabilizador en el Cáucaso y crearía tensión en el vecindario al no conocer las intenciones de la OTAN.

Sin embargo, era en la opinión pública georgiana donde el presidente lograba el principal soporte a su interés en consolidar la imagen de Georgia, como país pro occidental, autónomo y sobretodo, candidato a hacer parte de la Alianza, como se demostró en un plebiscito llevado a cabo al mismo tiempo que las elecciones presidenciales, donde el 77% de ciudadanos georgianos votaron a favor del ingreso de Georgia a la OTAN (Nichol 2008, pág.CRS3)

Las acciones enunciadas anteriormente permiten sustentar los argumentos expuestos al inicio del capítulo, puesto que en la lógica de una cultura hobbesiana, los actores crean fuertes imágenes en las que el Otro es posicionado en términos de enemigo. Georgia hizo una diferenciación con Rusia en la cual esta era vista en términos de enemistad, al ser un peligro para el interés nacional de su Estado. Simultáneamente, la definición de los intereses de Georgia conlleva su deseo explícito de hacer parte de la OTAN, organización que representa una amenaza para Rusia debido a una enemistad construida, luego los intereses de Georgia se convirtieron en una amenaza para Moscú.

2.4. El nuevo rol de Georgia: la identificación con Europa y el liderazgo anti-ruso en el Cáucaso

El objetivo de este apartado se centra en analizar cómo Georgia se convirtió en un país disidente de Rusia entre las repúblicas post soviéticas, llegando a tomar el liderazgo de organizaciones que hicieran contrapeso a la influencia de la CEI, además de su objetivo de hacer parte de la Unión Europea. Objetivo que Saakashvili fundamentó, no solo en una identidad compartida, sino también en unos valores y normas que la sociedad georgiana y el país, acogieron para ser la base de diferentes hechos que determinaron el panorama político de Georgia, como lo fue la Revolución de las Rosas.

Para cumplir con el propósito es necesario entender la diferenciación hecha por Alexander Wendt entre los roles de los actores y la identidad de rol de estos ya que los roles son posiciones estructurales, no creencias que tiene el actor (objetivos). Por su parte, las identidades de rol son subjetivas y subyacen en el auto-entendimiento del actor. (Wendt 1999, págs.258-259), la relación que se crea entre el rol y la identidad de rol, radica en que para Wendt, los primeros son la posición objetiva y colectivamente constituida que le da significado al auto-entendimiento del actor y del rol que domine el sistema (enemigo, rival y amigo) dependerá la estructura construida. (Wendt 1999, pág.259)

El conocimiento compartido en medio de la estructura, permitirá a los Estados definir su posición en esta y adquirir el rol de acuerdo a las ideas que se han construido en dicha cultura de anarquía, pues desde esta lógica, las ideas tienen la fuerza de apoyar el rol del actor y esto se hace a través de tres grados de internalización -de vital importancia para sustentar la posición tomada por Georgia frente a Europa y frente a Rusia-.

El primer grado de internalización se hace cuando un actor sigue las normas, no porque estas representen un interés para él, sino porque considera que estas son legítimas y por lo tanto las acepta para sí mismo. En el segundo caso, los actores modifican su identidad de acuerdo a las expectativas de sus roles, pero lo hacen solo por razones instrumentales, es decir, siguen una norma o se identifican con un grupo de actores ya que lo consideran necesario para seguir sus intereses. Por último, en el tercer caso de

internalización, los actores se identifican con las expectativas de los otros, conectándose a estos como parte de sí mismos, (Wendt 1999, págs.272-273).

Entendiendo al Estado de Georgia, es a partir de 2004 que este redefine su rol ya que las ideas compartidas con Rusia, por un lado, van adquiriendo un conocimiento compartido de enemistad. Por otro lado, durante los años de mandato de Saakashvili, Georgia reafirma su identificación con occidente, especialmente con la UE, organización que se convierte en el modelo a seguir para los georgianos y la contraparte a la influencia cultural y social que durante siglos tuvo Moscú en el país.

Georgia construyó una identidad colectiva con Europa que se refleja a partir de una internalización del tercer grado, ya que se vio identificado con las expectativas europeas y también se vio a sí mismo en los valores y fundamentos que sustentan la identidad europea. Esta relación pasó a ser una pieza fundamental en la definición de este Estado, demostrando una de las primicias constructivistas que fundamentan esta identidad colectiva, “el Otro pasa a estar dentro de las fronteras cognitivas del yo y lo que se ve en relación con el Otro, también es un Yo” (Wendt 1999, pág.273).

Esta identidad colectiva se materializaría en el lenguaje utilizado por Saakashvili, para quien el ingreso a la UE significaría tanto una victoria sobre Rusia como una reafirmación del ‘occidentalismo’ georgiano que respondía también al contexto mediante el cual se llevó a cabo la revolución que lo puso en el poder, para dar paso a un proceso enfocado en hacer parte de la UE, dilatado por los requerimientos hechos por la organización, que obligarían al mandatario a perpetrar una serie de reformas políticas y económicas que tuvieron gran incidencia en la política exterior del país, especialmente con sus vecinos.

Las relaciones entre la UE y Georgia se remontan a 1996, cuando se concluyó el Acuerdo de Colaboración y Cooperación (PCA) entre ambos y que entró en vigor en 1999, convirtiéndose en la base de una serie de programas y otros hechos conjuntos que se han dado a diferentes niveles, teniendo en cuenta que el PCA comprende áreas de cooperación, que van desde el diálogo político, hasta aspectos comerciales, de inversión, económicos y legislativos. Por ejemplo, A partir de la entrada en vigor del PCA, Georgia se convirtió en uno de los beneficiarios del Sistema General de Preferencias de la Unión Europea (GSP) el

cual le permitió diversificar los productos exportados a la Unión Europea, además de preferencias arancelarias en algunos de sus productos, eliminando los derechos de aduana para algunas de las exportaciones georgianas.

No obstante, es después de 2004 cuando Georgia y la UE entran en una serie de procesos que estrecharon más su relación siendo diseñados en el marco de los programas europeos hacia sus vecinos. Si bien, mediante el PCA la UE tuvo un acercamiento a diferentes esferas del orden georgiano, la relación se refuerza tras la Revolución de las Rosas ya que los cambios que esta generó llevaron a unas elecciones presidenciales y parlamentarias libres que coincidieron con el discurso de los valores democráticos y de buena gobernanza que hacen parte de la doctrina de la UE. (Commission of the European Communities 2005, pág.5).

El paso decisivo llegó el 14 de junio de 2004 cuando Georgia fue incluido en la Política Europea de Vecindad (ENP) junto con Azerbaiyán y Armenia, la cual sería adoptada en noviembre de 2006 y que además de marcar un acercamiento político, generaría un proceso comprehensivo en materia económica con la otorgación a Georgia del GSP+, la segunda disposición en el marco del GSP, conocido como Régimen Especial de Estímulo del Desarrollo Sostenible y la Gobernanza, que se sumaría a las políticas liberales y de un mercado de apertura emprendidas por Saakashvili.

Con la ENP, la influencia europea sobre el orden interno georgiano se había hecho más fuerte y se debe añadir, la importancia que representó para los países occidentales contar con otra república postsoviética que girara en la misma órbita de intereses y objetivos. Por el lado Georgiano, el ENP era la materialización del discurso occidental que su mandatario había adoptado, además contaba con apoyo de la ciudadanía al afirmar una relación cultural e identitaria más fuerte con los europeos.

Las actitudes de los ciudadanos hacia la Unión Europea son altamente positivas y la mayoría de los georgianos apoyan fuertemente la membresía a la Unión Europea. [...] dichas actitudes están enmarcadas en un fuerte apoyo, alta importancia de la UE, alta confianza en la UE, alto optimismo y percepciones positivas (Mestvirishvili, N. y Mestvirishvil, M. 2014, pág.54)

Por lo demás, el país había alcanzado en cierta medida, una armonización en materia política con la UE, especialmente su legislación que alcanzaba los estándares europeos,

guiada por la Comisión para la integración georgiana dentro de la Unión, presidida por el Primer Ministro con el objetivo de facilitar la implementación del PCA y la participación en la ENP (Commission Of The European Communities 2005b, pág.6).

En materia de seguridad, la UE también había adquirido presencia en el país desde el mes de julio de 2004, cuando se puso en marcha la operación EUJUST Themis en Georgia, “una misión para el fortalecimiento del Estado de Derecho en Georgia, siguiendo así con su política de gestión de crisis” (Campillo 2005, pág.1) encaminada a prevenir el estallido de un conflicto en la región y que fue la cuarta misión civil de la UE, llevada a cabo en el marco de la Política de Seguridad y Defensa (CSDP).

Empero, a pesar de la forma decisiva cómo Georgia actuó en su interés y los avances durante el mandato de Saakashvili, se debe reconocer que los europeos respondieron de forma lenta y poco entusiasta a las iniciativas georgianas, evidenciado principalmente en los obstáculos hacia la firma de un Acuerdo de Libre Comercio entre las partes, tardando “más de un año alcanzar un acuerdo sobre un texto que resultó inocuo especificando que tal Tratado de Libre Comercio (TLC) sería sujeto a un estudio de factibilidad que se finalizó en marzo de 2008 y abogó por una Zona de Libre Comercio Amplia y Comprensiva (DCFTA)” (Messerlin, et al. 2011, pág.2).

La UE se convirtió de forma progresiva en el principal socio comercial para Georgia, reemplazando a Rusia como principal destino exportador, desplazándolo a un tercer lugar después de Turquía. (CIA World Factbook 2014). Siendo esto resultado del embargo ruso a los productos georgianos que, según la FAO (2012, pág.7), causó la pérdida del principal destino exportador para los productos agrícolas georgianos (especialmente el 80% del vino), forzando a los productores de vino a entrar a nuevos mercados, principalmente en la Unión Europea, los Estados Unidos y China.

El embargo puede ser visto como la contraparte y forma de presión rusa a los acercamientos entre Georgia y la OTAN, así como con la UE¹¹, pasando las disparidades entre Moscú y Tbilisi, del discurso a la materialización de las acciones.

¹¹Rusia y Georgia contaban con un TLC, acordado en el marco de la CEI pero desde 2006 este había perdido vigencia tanto por el embargo al vino y los productos agrícolas georgianos como los bloqueos en la frontera y la suspensión de las líneas de transporte.(Center for Social and Economic Research [CASE] 2008, pág.36)

Además, siguiendo el renacimiento de su política exterior enfocada en su liderazgo histórico entre las repúblicas postsoviéticas, Rusia había emprendido desde el año 2000 la Comunidad Económica Euroasiática (EEC) con el objetivo de apoyar la realización de una Unión Aduanera (UA) y la creación de un Espacio Económico Común, de la cual Georgia era un país observador desde el año 2002, y que de forma progresiva se convirtió en un medio para contrarrestar y competir con las políticas europeas guiadas hacia sus vecinos de oriente.

Por otro lado, el rol de Georgia como país disidente, se llevaba a otros escenarios donde encontraría aliados entre las repúblicas postsoviéticas, destacando la Ucrania de Víktor Yúshchenko, con quien emprendería junto a Azerbaiyán, y Moldavia, la Organización para la Democracia y el Desarrollo Económico: GUAM, establecida el 26 de Mayo de 2006 en Kiev.

Esta tiene como principales objetivos: promover valores democráticos, regidos por la ley y el respeto por los derechos humanos; garantizar el desarrollo sostenible; fortalecer la seguridad internacional y regional así como la estabilidad; profundizar la integración europea para la creación de un espacio de seguridad común, fortaleciendo la cooperación económica y humanitaria; desarrollo social y económico, energético, de transporte, científico, técnico y humanitario de cada uno de los países miembros; intensificación de la interacción política y la cooperación práctica en cuanto a los intereses mutuos.

Si bien la GUAM especifica en sus estatutos que no es una organización dirigida contra algún Estado u organización, esta ha sido vista como una herramienta para frenar la influencia de la CEI y facilitar los acercamientos con la Unión Europea y el mayor impulso por parte del gobierno georgiano sobre esta organización vino después de un decreto de Mijaíl Saakashvili en enero de 2006 en el cual anuncia que “Georgia abandona el Consejo de los ministros de Defensa de la CEI. La decisión se basa en la intención de integrar el país en la OTAN” (Barcelona Center For International Affairs [CIDOB] 2006, pág.315) a lo que posteriormente se sumarían los deseos georgianos de retirarse definitivamente de la CEI, como respuesta al embargo comercial.

Igualmente, durante la cumbre que institucionalizó la GUAM, los jefes de Estado de los países que la conforman explicaron su voluntad de marcar la diferencia de esta

organización con la CEI y el objetivo de acercarse a los estándares europeos. (CIDOB 2006, pág.315)

Estas acciones iban encaminadas a reafirmar la autonomía georgiana sobre Rusia y tenían otro objetivo de garantizar la seguridad y soberanía del territorio georgiano creando una herramienta de defensa frente a Moscú, pues por ejemplo el ENP abarcaba la implementación de la política de resolución de conflictos de la UE, tal como lo indican (Barbé y Johansson-Nogués 2008) “Tiblisi identifica a Rusia como uno de los actores que soportan las aspiraciones secesionistas de las regiones independistas y quisiera que la Unión fuera un medio de ayuda para detener la influencia rusa en esta parte” (págs. 94-95).

Sin embargo, la carencia de las medidas contundentes de la UE según lo esperado por Saakashvili, llevaron a que en diversas ocasiones la relación entre ambas partes se viera debilitada, entrando a un discurso de críticas hacia las misiones enviadas al territorio georgiano, pero que según su presidente no obtenían resultados efectivos para la defensa de la soberanía. Situación que en realidad vaticinó los sucesos de 2008 cuando el apoyo ruso a las regiones separatistas se materializó en el envío de tropas al pequeño Estado postsoviético y la tímida actuación de la UE en el soporte a Georgia a pesar de lo que parecía una sólida relación que se había fortalecido en los últimos cuatro años.

2.5. Las implicaciones en la política exterior de la cultura hobbesiana: los factores detonantes del conflicto

Entendido el camino que marcó la disociación entre Rusia y Georgia, este aparte tendrá como objetivo concluir el análisis sobre el proceso de construcción de la cultura de anarquía hobbesiana entre ambos Estados a partir de la llegada de Saakashvili en 2004.

La herramienta que se usará para cumplir el propósito es el razonamiento constructivista de Wendt para quien la representación del Otro como enemigo tiene una serie de implicaciones en la política exterior del Estado y su comportamiento en el marco de una cultura internacional hobbesiana. Los componentes de tal política exterior hobbesiana son, “los Estados estarán dispuestos a responder a los enemigos actuando como profundos revisionistas, [...] segundo, la toma de decisiones va a estar orientada al peor escenario, [...] tercero, las capacidades militares relativas serán vistas como cruciales [...]

y los Estados deben estar preparados para prevenir un ataque, especialmente si la tecnología ofensiva es dominante” (1999, pág.262).

En el primer componente se enfatiza que los actores buscarán formas de destruir o conquistar a su enemigo en medio de la constante amenaza de las fuerzas enemigas, basada en la imagen que un Estado le otorga al otro. En la relación ruso-georgiana, Rusia ha tenido un pasado revisionista en el cual Georgia perdió su independencia para hacer parte de Rusia en tres ocasiones. Esta imagen revisionista que se ha transferido entre los georgianos era soportada en los discursos y acciones de su Estado en los años de mandato de Saakashvili.

Asimismo, Rusia había identificado en Georgia un rol disidente que amenazaba sus intereses, por lo que se vería obligado a emprender acciones en respuesta a este comportamiento desembocando en uno de los hechos más importantes en la política exterior rusa hacia Georgia y su apoyo a Osetia del Sur: en noviembre de 2006 se llevó a cabo un referendo en la república secesionista con el objetivo de reafirmar su independencia de Georgia, el 99% de los votantes se inclinaron por el sí por lo que las autoridades rusas pusieron en marcha un programa para conceder la ciudadanía a los surosetas.

La importancia de este hecho radica en que argumentaría la presencia rusa en Georgia con el fin de proteger a sus ciudadanos al considerarlo un problema de seguridad nacional que obligaba a los rusos a “restablecer el orden constitucional y traer paz a todo el territorio georgiano” (Nalbandov, 2009. Pág.28) en una zona que para ese entonces se encontraba habitada tanto por georgianos étnicos como por surosetas, que a su vez eran ciudadanos rusos, accionando en lo que el presidente ruso Dmitri Medvedev llamó, “refuerzo a Georgia hacia la paz”¹².

Otro hecho en la política exterior rusa, es el status de Kosovo, cuyo reconocimiento como país independiente por occidente difería del apoyo ruso a Serbia, siendo este uno de

¹² “[...] No es claro que las acciones de Rusia constituyan una violación de la ley internacional [...] puesto que en lo que respecta a la regulación de la nacionalidad, “cada Estado debe determinar bajo su propia ley quiénes son sus nacionales”. Aunque la costumbre ha evolucionado para restringir el poder y autonomía de los Estados en este campo, tales restricciones son mínimas. [Entre estas, se pueden encontrar]: 1. Los Estados no pueden imponer su nacionalidad, 2. Las personas deben ser capaces de cambiar de nacionalidad y 3. Deben existir conexiones genuinas y el Estado”. (pág.411)

los factores que deterioraría la relación Rusia-Estados Unidos y Rusia-UE, cuyos efectos recaerían sobre las acciones del Kremlin hacia Georgia y su posición cada vez más fuerte a favor de las regiones secesionistas, pues una vez declarada la independencia de Kosovo el 18 de Febrero de 2008, Moscú respondió con el levantamiento a las sanciones que había impuesto sobre Abjasia en los noventa. Un paso que, según el análisis de (Tsygankov y Tarver-Wahlquist 2009) demostraba que la política de contención que en algún momento pudo existir entre Rusia y Georgia ya no era vigente y por el contrario, Putin estaría dispuesto a cualquier tipo de enfrentamiento militar en el futuro cercano. (pág.314)

La política exterior rusa hacia el territorio independentista reforzaría la amenaza hacia la integridad y seguridad territorial de una Georgia que, si bien no era un Estado tradicionalmente revisionista, se vio forzado a actuar como si fuera, lo que Wendt define como ‘revisionista profundo’ que ante la amenaza responde al principio de “matar o ser matado”. (Wendt 1999, pág.265)

Steavenson (2008, párr.7) afirma que el presidente georgiano sostuvo que la situación frente a las regiones separatistas ya era insostenible, pues de acuerdo a sus reportes de inteligencia, una invasión rusa se encontraba en camino, además de los choques con las fuerzas surosetas que se hacían cada vez más incontrolables, luego no tuvo más opción que atacar a Tskhinvali, pues se encontraba en una situación de luchar o rendirse.

La decisión de Saakashvili se complementa con la segunda dimensión de la política exterior definida por Wendt, en la cual la toma de decisiones estará orientada hacia el peor escenario posible, reduciendo la cooperación entre los actores debido a la desconfianza mutua característica de la cultura estratégica hobbesiana.

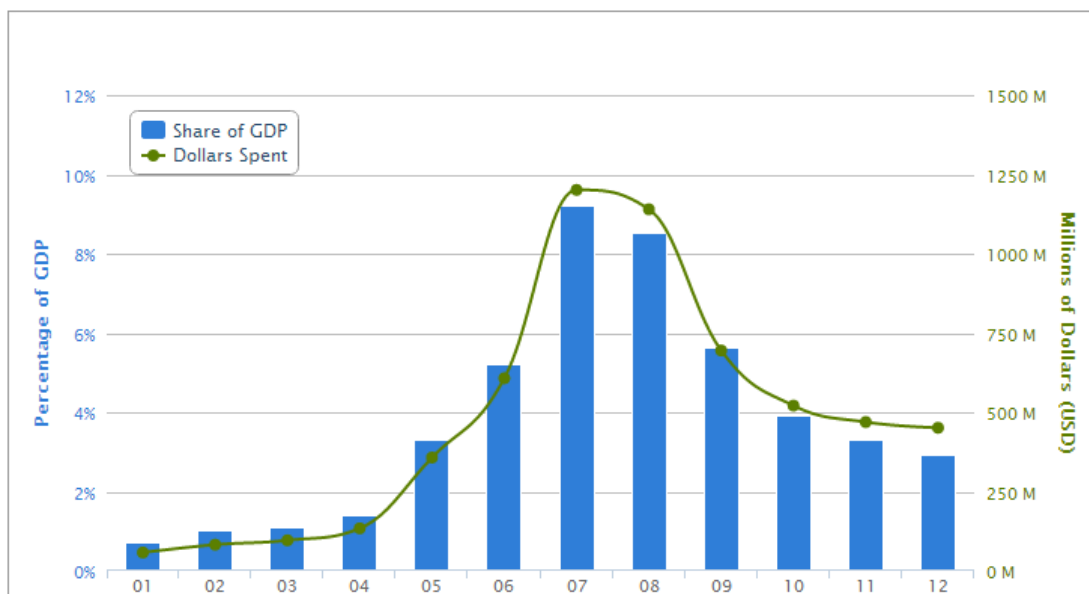
Esta implicación ha sido demostrada de acuerdo a los efectos que, los intereses y las posteriores actuaciones de Georgia despertaron en Rusia la desconfianza ante la pérdida de influencia sobre el país caucásico. Del mismo modo, más allá de los acercamientos entre Georgia y occidente, se pueden identificar otros hechos que reflejan las expresiones hobbesianas de Rusia y Georgia, además de la movilización de tropas georgianas sobre Sur Osetia. (Ver anexo 5)

La tercera implicación para la política exterior hobbesiana, radica en la importancia de las capacidades militares para la supervivencia de un Estado, al tiempo que “desde que

las intensiones revisionistas de un Estado sean ‘conocidas’, este puede usar la capacidad [militar] del enemigo para predecir su comportamiento” (Wendt 1999, pág.262). Georgia había asumido que un ataque por parte de Rusia podría darse en cualquier momento, así que garantizar sus capacidades militares, sería una herramienta clave para la supervivencia del Estado por lo que el gasto militar a partir de 2004 se incrementaría a cifras mayores, cada año. Según el SIPRI, Georgia pasó de gastar en 2003, 96.300.000 USD en armamento militar a 1.201.000.000 USD en 2007, siendo Estados Unidos el primer proveedor de este armamento, seguido por Israel y Turquía respectivamente.

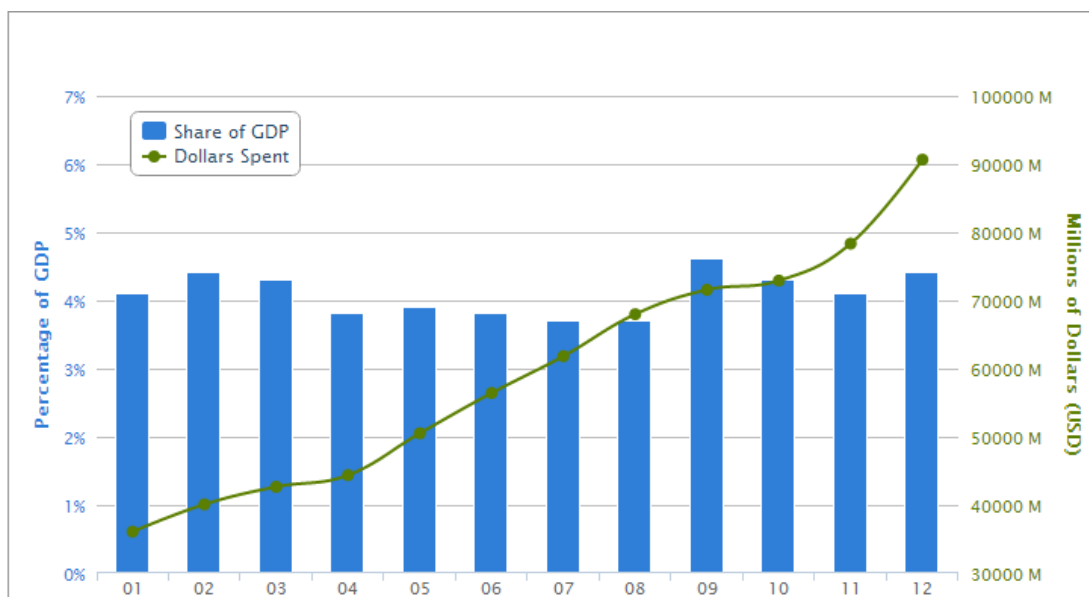
Por su parte, las cifras de inversión en armamento rusas también encontraron un sustancial aumento tras la llegada de Putin. Este hecho respondió en primer lugar, al replanteamiento de su política exterior a partir del año 2000. Así mismo, el interés del Kremlin en incrementar su poder, radicaba en defenderse de la influencia de la OTAN y Estados Unidos, frente a la expansión de estos en su zona de influencia, como se expresó anteriormente.

Gráfico 1. Gasto militar en Georgia (2001-2012)



Fuente: (Militarybudget.org 2012)

Gráfico 2. Gasto militar en Rusia (2001-2012)



Fuente: (Militarybudget.org 2012)

Por último, Wendt enfatiza en la importancia del ataque preventivo e indica que en el escenario de guerra, los “Estados pelearán de acuerdo a los términos (percibidos) del enemigo. Esto significa observar no límites en su propia violencia, ya que crearía una situación de desventaja competitiva” (Wendt 1999, pág.262).

Este enunciado describe las acciones de ambos Estados dado que para Georgia, el reforzamiento de las fuerzas de paz en las regiones separatistas hacía más fuerte la amenaza. De esta forma, Saakashvili hizo el envío de tropas georgianas la noche del 7 de agosto de 2008, desplegando su arsenal militar sobre Tskhinvali y los pueblos cercanos. El ataque sorpresa había sido planeado por los georgianos que esperaban tomar el control de la capital, garantizando así el poder de Tbilisi sobre Osetia del Sur. Empero el 8 de agosto, el 58 ejército de los rusos haría su entrada en Georgia a través del Túnel de Roki que conecta las dos naciones, contrario a la expectativa georgiana que veía en principio el escenario a su favor.

Sin embargo, la respuesta rusa, argumentada por el derecho a proteger a sus ciudadanos surosetas y sus fuerzas de paz en la zona, se llevó a cabo el sábado siguiente a

la emprendida de Saakashvili, trayendo como consecuencias la retirada de Georgia de Osetia del Sur, sobre la cual el país controlaba una parte sustancial antes de la guerra; “la limpieza étnica de unos 20,000 georgianos (que significaban cerca de un tercio de la población antes de la guerra); ataques por tierra y mar dentro del territorio georgiano por parte de los rusos”(Welt 2009, pág.63-64). Además, Rusia abrió un segundo frente en Abjasia, obligando la retirada de las tropas georgianas de Kodori Gorge, un área montañosa en Abjasia que Georgia había recuperado por la fuerza en 2006. Doce jets rusos atacaron por aire el área y las fuerzas de paz de la ONU en la zona fueron expulsadas a petición del gobierno de facto de Abjasia. (Barnard 2008, párr.15) generando la pérdida de este estratégico territorio independentista en el Mar Negro.

Finalmente, Rusia posicionó su poder militar en Osetia del Sur y Abjasia lo que posteriormente llevó al reconocimiento unilateral de su independencia

Saakashvili acusó a Rusia de responder de manera desenfrenada, demostrando por este lado, el apartado de Wendt para quien en una lógica de anarquía durante el enfrentamiento, los actores no deben medir el uso de su fuerza para no aventajar al enemigo. La ofensiva de Tskhinvali, fue según varios sectores el resultado de las ambiciones del pequeño país sobre las regiones secesionistas, pero los argumentos constructivistas esbozados demuestran que este comportamiento tenía componentes defensivos ante la latente amenaza rusa, que emanaba tanto de las políticas del Kremlin hacia las regiones separatistas, como de la política exterior rusa de poder sobre Europa oriental y Asia Central.

Para concluir, es importante decir que el proceso de securitización georgiano tras la Revolución de las Rosas, el cual incluyó la articulación de su relación estratégica con los Estados Unidos, así como el incremento en el gasto militar, afianzó al gobierno de este Estado que vio la factibilidad del ataque con el objetivo de volver el orden territorial georgiano. Así mismo, contaba con el precedente en la región de Adjara, donde había logrado apaciguar la rebelión y los líderes disidentes, controlando nuevamente esta estratégica parte del territorio.

Saakashvili siguió la lógica de Wendt, “si quiere paz, prepárese para la guerra”, pues sus cálculos esperaban controlar Tskhinvali para posteriormente proclamar la

soberanía sobre el territorio. Sin embargo, estos no predijeron la alta probabilidad de perder una guerra que existe entre los Estados pequeños, pues en la lógica de anarquía hobbesiana, los Estados débiles tienen una alta tasa de mortalidad “desde que sus territorios serán conquistados por los fuertes. Además, esto genera una tendencia hacia la construcción de imperios y la reducción en el número total de unidades políticas en la concentración de poder” (Wendt 1999, pág.265).

Así, se puede ver en la práctica por el creciente poder adquirido por Rusia después de la Guerra, pues afianzó su poder en Osetia del Sur y Abjasia, su influencia en las Repúblicas postsoviéticas de Asia central y seis años después de la Guerra de Osetia del Sur, demostraría su capacidad con el apoyo a los ucranianos pro rusos mediante el envío de tropas y armamentos a las fuerzas rebeldes en Ucrania desembocando en la posterior anexión de Crimea e instaurando dinámicas que remontan al comportamiento Ruso durante sus tiempos imperiales y soviéticos, que en la actualidad son vistos en contraposición a occidente en medio de una lucha en el sistema internacional.

3. CONCLUSIONES

Esta investigación tuvo como propósito identificar en una primera parte cuáles fueron los hechos históricos trascendentales en el proceso de construcción de la identidad georgiana hacia Rusia, haciendo énfasis en los valores divergentes que resultaron fundamentales para la definición de sus intereses y comportamiento. En la segunda parte, que acoge el periodo posterior a la Revolución de las Rosas y el cambio hacia un gobierno pro occidental y enemigo de Rusia, fueron analizados los intereses nacionales de Georgia, siendo este un país disidente a la influencia del Kremlin e independiente en sus decisiones que estaban dirigidas hacia occidente.

Realizado este análisis, se puede concluir primero que la relación ruso-georgiana ha sido un factor inevitable que ha marcado la historia del Estado caucásico, pero se ha caracterizado por una Rusia poderosa que ha influido de forma definitiva en los procesos georgianos creando una imagen de imperialismo y autoritarismo que ha sido sustentada por distintos sucesos trágicos en su historia. En cuanto a la herramienta constructivista como fundamento para el análisis, quedó demostrado cómo los actores actúan frente a otros siguiendo los significados que se han construido de estos, es decir, el comportamiento de Georgia hacia Rusia surge del significado que esta nación tiene para los georgianos que temen su expansionismo en la región y la determinación en sus políticas internas como ocurrió en el pasado. Comprendiendo también, cómo los estados adquieren identidades que se complementan con un rol específico que definirá sus actos al momento de interactuar con otros Estados.

Cabe destacar que el poder ruso en esta relación se extendió incluso tras el fin de la URSS y fue solo hasta el 2003 cuando Georgia decidió romper con el mal gobierno de un Eduard Shevardnadze, aliado natural de Moscú, llevando a cabo la Revolución de las Rosas, suceso determinante para la llegada de Mijaíl Saakashvili, con quien las diferencias que marcaron a esta nación con Rusia, se traducirían en una relación de enemistad característica de una cultura de anarquía hobbesiana en la cual las ideas compartidas por ambos Estados, se fundamentaron en la identificación del otro como enemigo.

La redefinición de los intereses durante el gobierno de Saakashvili, que enfatizó en un acercamiento con occidente, garantizando su seguridad mediante la cooperación con la OTAN y con la UE, respondió a las necesidades de su Estado. Si bien hay argumentos que demuestran que no todas las políticas erigidas por el gobierno de Georgia, resultaron en su fortalecimiento o en la materialización de sus objetivos de interés nacional, estas siguieron una dirección opuesta a la trazada por Vladimir Putin en Rusia, fundamentada en el liderazgo histórico de su nación y una identidad de garante en la zona.

Es importante subrayar el papel que configuró Georgia en este periodo donde pasó de ser un país receptor de seguridad y dependiente de Moscú, a participar activamente en diferentes misiones de la OTAN, siguiendo una alianza estratégica con Estados Unidos, además de convertirse en su aliado en la región.

En segundo lugar, el presente estudio dejó entrever el renacimiento de las dinámicas de competencia entre la OTAN y Moscú en la zona de Europa Oriental originadas tras la llegada de Vladimir Putin y el renacimiento de la política exterior de liderazgo ruso. Asimismo es importante denotar la importancia adquirida por los demás países en la región que, aunque algunos no hacen parte de la Alianza, representan piezas fundamentales para el tablero ruso de poder, como lo fue el caso de Georgia. Esto también se demuestra con el creciente apoyo ruso a Surosetia y Abjasia como respuesta por un lado, al reconocimiento de Kosovo por parte de las potencias occidentales y por el apoyo de Estados Unidos a Georgia y el acoplamiento de este país a las dinámicas occidentales.

Tercero: tras una mirada superficial de la situación que desencadenó el conflicto ruso-georgiano, podría pensarse que este surgió por los deseos de poder de un mandatario que no calculó las consecuencias de atacar dos regiones que contaban con el total respaldo ruso. Empero, esta monografía concluyó que después de un proceso de políticas divergentes en medio de la enemistad de dos actores como Rusia y Georgia, el objetivo de Saakashvili, además de buscar la integridad territorial georgiana después del ataque a Osetia del Sur, fue actuar de forma preventiva ante lo que era un inminente ataque por parte de Moscú sobre su territorio, guiado también por una articulación entre sus intereses objetivos y el interés nacional de su Estado, sin embargo, el apoyo occidental que hasta entonces parecía sólido y que era para Saakashvili un punto a favor al realizar sus cálculos, no fue decidido

frente a Rusia. Además, las diferencias militares, la falta de cálculo por parte de los georgianos que tenían una gran desventaja al tener tropas rusas en su territorio fueron decisivas para perder la guerra en tan solo cinco días.

BIBLIOGRAFÍA

Bertil, N. (2008). *Rebuilding of Greater Russia Putin's foreign policy towards the CIS countries*. Nueva York: Routledge.

Suny, R.G. (1994) *The Making of the Georgian Nation*: Bloomington: Indiana University Press.

Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Capítulos o artículos de libro

Goltz, T. (2009). The paradox of Living in Paradise: Georgia's Descent into Chaos. En S.E.,Cornell y S.F., Starr (Eds.), *The Guns of August 2008: Russia's War in Georgia* (págs. 10-28). New York: Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program Joint Center.

Jones, S.(2012). National Security and Foreign Policy. En S.Jones, *Georgia: A Political History Since Independence* (págs. 239-269). Londres: Ibtauris.

Kocaman, O. (2008). Russia's Relations with Georgia Within the Context of The Russian National Interests towards de South Caucasus in the Post-Soviet Era: 1992-1995. En S.Laciner, M.Ozcan, I.Bal y H.I., Bahar (Eds.), *USAK Yearbook of International Politics and Law, Volumen 1* (págs. 347-373). Ankara: USAK.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Anable, D. (2005) The Role of Georgia's Media and Western Aid in the Rose Revolution. *Joan Shorenstein Center on the Press, Politics and Public Policy, Harvard*

University 8, 1-32. Disponible en: http://shorensteincenter.org/wp-content/uploads/2012/03/2006_03_anable.pdf

Barbé, E. y Johansson-Nogués, E. (2008) The EU as a modest 'force for good': the European Neighbourhood Policy. *International Affairs*, 84 (1), 81-96. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1468-2346.2008.00690.x/full>

Filippov, M. (2009) Diversionary Role of the Georgia–Russia Conflict: International Constraints and Domestic Appeal. *Europe-Asia Studies*, 61 (10), 1825-1847. Disponible en: http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09668130903278975#.VbVuz6R_Oko

Fischer, S. (2012) The European Union and the Insiders/Outsiders of Europe: Russia and the Post-Soviet Space. *Review of European Studies*, 4 (3), 32-44. Disponible en: <http://www.ccsenet.org/journal/index.php/res/article/viewFile/18430/13468>

Kakachia, K. (2010) Russia-Georgia Today: An Illusory Stability. *PONARS Eurasia*, Memo (109), 1-5. Disponible en: https://www.gwu.edu/~ieresgwu/assets/docs/pepm_109.pdf

Messerlin, P., Emerson, M., Jandieri, G., y Le Vernoy, A. (2011). An Appraisal of the EU's Trade Policy Towards Its Eastern Neighbours: The Case of Georgia. *Groupe d'économie mondiale Sciences Po, Paris- Centre for European Policy Studies Brussels*. Disponible en: http://aei.pitt.edu/32652/1/75._An_Appraisal_of_the_EU's_Trade_Policy_towards_its_Eastern_Neighbors.pdf

Mestvirishvili, N. y Mestvirishvili, M. (2014) 'I am Georgian and therefore I am European': Re-searching the Europeanness of Georgia. *The Central European Journal of International and Security Studies*, 8 (1), 52-65. Disponible en:

https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=4&ved=0CDYQFjADahUKEwiy0J3F-_nGAhXGKB4KHSEeDvI&url=http%3A%2F%2Fmercury.ethz.ch%2Fserviceengine%2FFiles%2FISN%2F182247%2Fchaptersection_singledocument%2Fc368a65e-7b6b-42ce-a7ab-211fb6a38cb4%2Fen%2F05.pdf&ei=PW-1VfK9K8bReKG8uJAP&usg=AFQjCNGgpQWAe5-GeuZUvwoMKsqUIgfzzw

Nalbandov, R. (2009) Battle of Two Logics: Appropriateness and consequentiality in Russian Interventions in Georgia. *Caucasian Review of International Affairs*, 3 (1), 20-36. Disponible en:

https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CCgQFjABahUKEwjfgcjr-_nGAhUJGx4KHUIwDOw&url=http%3A%2F%2Fmercury.ethz.ch%2Fserviceengine%2FFiles%2FISN%2F104549%2Fchaptersection_singledocument%2F7a800cb-b-209c-4d12-bb35-f572e8faa033%2Fen%2FChapter2.pdf&ei=jm-1Vd-CBom2eMLgsOAO&usg=AFQjCNF4jmvLKnKXcjXSSO2At6ZTYXkWFA

Ruiz, X. (2005) La Misión EUJUST THEMIS en Georgia. *Universidad Complutense de Madrid (UNISCI) Papers*, 7, 1-15. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/view/UNIS0505130010A>

Sokov, N. (2005) The Withdrawal of Russian Military Bases from Georgia: Not Solving Anything. *Monterey Institute of International Studies*, Policy Memo 363. Disponible en: http://www.gwu.edu/~ieresgwu/assets/docs/ponars/pm_0363.pdf

Tseluyko, V. (2008) Analysis: Force Development and the Armed Forces of Georgia under Saakashvili. *Moscow Defense Brief*, 3(23), 13-19. Disponible en: http://www.defencweb.co.za/index.php?option=com_content&view=article&id=536&catid=32:military-art-a-science&Itemid=112

Tsygankov, A.P. y Tarver-Wahlquist, M. (2009) Duelling Honors: Power, Identity and the Russia–Georgia Divide. *Foreign Policy Analysis*, 5 (4), 307-326. Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1743-8594.2009.00095.x/abstract>

Welt, C. (2009) The Thawing of a Frozen Conflict: The Internal Security Dilemma and the 2004 Prelude to the Russo-Georgian War. *Europe-Asia Studies*, 62 (1), 63-97. Disponible en: <http://home.gwu.edu/~cwelt/ThawingFrozenConflict.pdf>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Agreement between the Russian Federation and Georgia on Terms and Rules of Temporary Functioning and Withdrawal of the Russian Military Bases and Other Military Facilities of the Group of Russian Military Forces in South Caucasus Deployed on the Territory of Georgia. (2006, 3 de abril). *Civil Georgia*, disponible en: <http://www.civil.ge/eng/article.php?id=12247>

Barnard, A. (2008, 9 de agosto). Georgia and Russia Nearing All-Out War. *The New York Times*, disponible en: http://www.nytimes.com/2008/08/10/world/europe/10georgia.html?pagewanted=all&_r=0

Bohlen, C. (1994, 4 de febrero). Russia and Georgia Sign Military Cooperation. *The New York Times*, disponible en: <http://www.nytimes.com/1994/02/04/world/russia-and-georgia-sign-military-cooperation-treaty.html>

Cheterian, V. (2007 10 de julio). Georgia: Too Little Change. *Le Monde Diplomatique English Edition*, disponible en: <http://mondediplo.com/2007/07/10georgia>

Eduard Shevardnadze – obituary 7. (2014 Julio). *The Telegraph*, disponible en:
<http://www.telegraph.co.uk/news/obituaries/10950980/Eduard-Shevardnadze-obituary.html>

Fernández, R. (1994, 6 de enero). Gamsajurdia se suicida "en protesta" contra el régimen de Shevardnadze. *El País España*, disponible en:
http://elpais.com/diario/1994/01/06/internacional/757810813_850215.html

Georgia releases Russian 'spies'. (2006, 2 de octubre). *BBC News*, disponible en:
<http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/5398384.stm>

King, C. (2008, 1 de noviembre). The Five-Day War, Managing Moscow After the Georgia Crisis. *Foreign Affairs*, 3-11

Morley, R. (2007, marzo). Russia's Deadly New Weapon. *Philadelphia Trumpet*, disponible en: <https://www.thetrumpet.com/article/3324.27616.92.0/world/russias-deadly-new-weapon?preview>

Nato kicks off Georgia exercises (2009, 6 de mayo). *BBC News*, disponible en la página web: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/8035130.stm>

Nichol, J. (2008, 25 de enero). Congressional Research Service (2008). Georgia's January 2008 Presidential Election: Outcome and Implications. *Congressional Research Service Report For Congress*, CRS1-CRS7.

Power, S. (2008 14 de agosto). A Question of Honor. *Times Magazine*, disponible en:
<http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,1832845,00.html>

Saakashvili, M. (2014 12 de febrero). Czar Vladimir's Illusions. *The New York Times*. Disponible en: http://www.nytimes.com/2014/02/13/opinion/saakashvili-czar-vladimirs-illusions.html?_r=1

Steavenson, W. (2008). Marching Through Georgia. *The New Yorker*. Disponible en:
<http://www.newyorker.com/magazine/2008/12/15/marching-through-georgia>

Otros documentos

Central Intelligence Agency. (2015). The World Factbook: Georgia. Disponible en:
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/gg.html>

Chomsky, N. (2008, septiembre 9). Ossetia-Russia-Georgia [Web log post]. Disponible en:
<http://alquimiadelsaber.wordpress.com/>

Barcelona Center for International Affairs [CIDOB] (2006). Cumbres y principales reuniones de los países y organizaciones regionales de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) 2006. (Anuario Internacional CIDOB 2006). Barcelona.

Commission of the European Communities. (2005). European Neighbourhood Policy, Country Report: Georgia. (COM 2005 72 final). Bruselas.

Defense Threat Reduction Agency Advanced Systems and Concepts Office. (2006) Russia's Strategic Culture: Past, Present, and... in Transition?. (Preparado por F.W., Ermarth). Washington D.C.: SAIC

Delegation of the European Commission to Georgia. (2007). General System of Preferences+: Enhancing Georgian Exports Diversifying Georgian Foreign Trade. (Publicación preparada por Boris Eisenbaum). Tbilisi.

Discurso George W Bush Visita a Tbilisi [Archivo de video] (2005, mayo 10). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zaCaPibdCCw>

Discurso Vladimir Putin Conferencia de Seguridad de Munich [Archivo de video] (2007, febrero 10). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=va29f7POhRs>

European Union: External Action. (2015). European Neighbourhood Policy (ENP). Disponible en: http://eeas.europa.eu/enp/about-us/index_en.htm

European Union: External Action. (2004). EUJUST THEMIS/Georgia. Disponible en: <http://www.eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/eujust-themis-georgia/>

Global Security (2011, septiembre 7) Operational Group of Russian Forces in the Transcaucasus [Web log post]. Disponible en: <http://www.globalsecurity.org/military/world/russia/ogrv-transcaucasus.htm>

Gobierno de Georgia (2008). Statement of the Government of Georgia regarding the situation in the South Ossetia region of Georgia. (Comunicado Oficial). Disponible en: http://gov.ge/index.php?lang_id=ENG&sec_id=103&info_id=1982

Islamic Human Rights Commission. (2003). The Plight of Chechen Refugees in Georgia. Londres. Disponible en: <http://www.ihrc.org.uk/publications/briefings/7305-The-Plight-of-Chechen-Refugees-in-Georgia?format=pdf>

Kezerashvili, D. (2007). Strategic Defense Review, Final Report. (Publicación del Ministerio de Defensa de Georgia). Tbilisi: CEZANE Printing House.

Militarybudget.org. (2012). Russian Military Budget: Military Spending in Russia. Disponible en: <http://militarybudget.org/russia/>

Militarybudget.org. (2012). Georgian Military Budget: Military Spending in Georgia. Disponible en: <http://militarybudget.org/georgia/>

Ministerio de Asuntos Exteriores de Georgia. (s.f.). National Security Concept of Georgia. Tbilisi. Disponible en: <http://www.mfa.gov.ge/MainNav/ForeignPolicy/NationalSecurityConcept.aspx?lang=en-US>

Ministerio de Asuntos Exteriores e Integración Europea de la República de Moldavia. (2015). About GUAM. Disponible en: <http://www.mfa.gov.md/about-guam-en/>

NATO-Resolute Support Mission in Afghanistan [RSM]. (2015). Resolute Support Mission (RSM): Key Facts and Figures. Disponible en: http://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2015_02/20150227_1502-RSM-Placemat.pdf

Oficina del Ministerio del Estado de Georgia sobre la Integración Europea y Euroatlántica. (2015). Georgia and the EU. Disponible en: <http://www.eu-nato.gov.ge/en/eu>

Oficina del Ministerio del Estado de Georgia sobre la Integración Europea y Euroatlántica. (2015). Georgia and the NATO. Disponible en: <http://www.eu-nato.gov.ge/en/nato>

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2012). Eastern Europe and Central Asia Agroindustry Development Country Brief: Georgia. Disponible en: http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/Europe/documents/Publications/AI_briefs/AI_briefs2012/fao_georgia.pdf

Wolff, S. (s.f.). Georgia: Abkhazia and South Ossetia [Web log post]. Disponible en: <http://pesd.princeton.edu/?q=node/274>

ANEXOS

Anexo 1. Mapa. Bases rusas de Sukhumi y Batumi, donde se resaltan las dos regiones independentistas de Abjasia y Sur Osetia.



Fuente: (BBC News 2009)

Anexo 2. Tabla. Documentos desarrollados en el SDR, con sus respectivos objetivos específicos y los objetivos en materia de política exterior y política interna.

DOCUMENTO	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	POLÍTICA EXTERIOR	POLÍTICA INTERNA
Concepto de Seguridad Nacional (NSC)	Aseguramiento de la integridad territorial Estabilidad en el Cáucaso y el Mar Negro Enfoque en Georgia como un Estado de Tránsito	Disminuir la dependencia de gas con Rusia. Creación de una asociación estratégica con los Estados Unidos, Ucrania, Turquía y Azerbaiyán, además de una asociación con Rusia y un acuerdo de cooperación con Armenia. Política Exterior en Materia de Seguridad: Creación de unas fuerzas armadas con capacidades de defensa específicas compatibles con los estándares de la OTAN. Capacitadas para participar en misiones de paz internacionales y en los esfuerzos globales contra el terrorismo.	Eliminar la corrupción. Reformas para promover una gobernanza efectiva. Formulación de políticas ambientales enfocadas en el desarrollo sostenible.
Documento de Evaluación de Amenazas (TAD)	Identificación de amenazas internas relacionadas a las regiones separatistas de Abjasia y Osetia del Sur.	Apoyo externo a los líderes de las regiones separatistas. Inseguridad en las fronteras, crimen transnacional, tráfico de armas, tráfico de personas. Efectos de los conflictos internos en los países vecinos. Terrorismo Internacional	La inestabilidad de Osetia del Sur y Abjasia como amenaza al orden territorial. Rebeliones internas en las regiones separatistas. Vulnerabilidad de los gasoductos.

Estrategia Militar Nacional (NMS)	Garantizar la seguridad de Georgia a través de la disuasión alcanzada mediante la defensa colectiva de mano de la OTAN, concretando su membrecía en la OTAN.	Integración con la OTAN e cooperación internacional. Capacidad para participar en las misiones internacionales.	Capacitar sus fuerzas para actuar ante escenarios de crisis. Necesidad de desarrollar las fuerzas especiales de Inteligencia, militares y policiales
--	--	---	--

Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de (Tseluyko 2008, párr.8) y (Kezerashvili 2007, págs. 65-66)

Anexo 3. Tabla. Resolute Support Mission. Troop Contributing Nations.

	Albania	42		Germany	850		Poland	150
	Armenia	121		Greece	4		Portugal	10
	Australia	400		Hungary	97		Romania	650
	Austria	10		Iceland	4		Slovakia	39
	Azerbaijan	94		Ireland	7		Slovenia	7
	Belgium	43		Italy	500		Spain	294
	Bosnia-Herzegovina	53		Latvia	25		Sweden	30
	Bulgaria	110		Lithuania	70		the former Yugoslav Republic of Macedonia ²	38
	Croatia	91		Luxembourg	1		Turkey	503
	Czech Republic	222		Mongolia	120		Ukraine	10
	Denmark	160		Montenegro	15		United Kingdom	470
	Estonia	4		Netherlands	83		United States	6,839
	Finland	80		New Zealand	8		Total	13,195
	Georgia	885		Norway	56			

Fuente: (NATO: Resolute Support Mission [RSM] 2015)

Anexo 4. Tabla. Resultados de las elecciones presidenciales de Georgia llevadas a cabo el 13 de enero de 2008.

CANDIDATO	PORCENTAJE DE VOTOS	PARTIDO
Mijaíl Saakashvili	53.47	Movimiento de Unidad Nacional
Levan Gachechiladze	25.69	Consejo Nacional de 9 partidos de oposición
Badri Patarkatsishvili	07.10	Grupos de ciudadanos
Shalva Natelashvili	06.49	Partido Laborista
Davit Gamqrelidze	04.20	Partido de Nueva Derecha
Giorgi Maisashvili	00.77	Grupos de ciudadanos
Irina Sarishvili	00.16	Grupos de ciudadanos

Fuente: (Nichol 2008b, pag.CRS-3)

Anexo 5. Tabla. Resumen de las políticas que marcaron el escalamiento hacia el conflicto entre Rusia y Georgia en 2008.

DISPUTA	HECHOS	AÑO
Moscú acusa a Tíblisi de proteger rebeldes Chechenos en la región de Pankisi	Esta región ha sido motivo de disputa entre ambos Estados. Pues ha sido usada como refugio por los militantes chechenos creando un complejo de seguridad ya que Moscú ha intentado en varias ocasiones atacar la zona violando la soberanía del Estado caucásico. (Islamic Human Rights Commission 2013, pág.1)	Octubre de 2004
Desacuerdos frente a la retirada de las tropas rusas de las BMR en Georgia	A pesar del acuerdo de Estambul en 1999 durante la cumbre de la OSCE, al 2005 aún continuaban en operación las bases de Akhalkalaki y Batumi. El gobierno georgiano emprendería en 2004 una serie de acciones con el fin de presionar a Rusia para retirarse de estas la cual se daría tras una serie de acuerdos en 2006. (Ver capítulo 2.2)	Finales de 2004-2006
Otorgamiento de pasaportes rusos a los ciudadanos de Osetia del Sur	Tras un referendo llevado a cabo en Sur Osetia con el apoyo ruso con el objetivo de reafirmar la independencia de Georgia, argumentando que las políticas del gobierno en Tíblisi eran opresoras con los surosetas, el 99% de los votantes se inclinaron por el sí. Ante los resultados, Rusia emprendió su política de otorgar la ciudadanía a los ciudadanos de Osetia del Sur.	2006
Crisis de Espionaje	En octubre de 2006, cuatro ciudadanos rusos fueron apresados por las autoridades georgianas acusados de espionaje sobre las instalaciones militares del país. (BBC NEWS 2006)	2006

Respuesta a la crisis de espionaje	Putin calificó las acciones de Georgia como terrorismo de Estado y una forma de provocar a Moscú al deportar cuatro de sus ciudadanos. Ante tal hecho, el mandatario ruso respondió imponiendo sanciones económicas y bloqueando el sistema de transporte con el fin de evitar el intercambio comercial y la movilización de ciudadanos de ambas partes. Así mismo, Rusia llamó su embajador en Tbilisi.	2006
Presiones energéticas	Otra de las respuestas a la crisis de espionaje que generó una de las mayores controversias entre ambos Estados, “Gazprom amenazó con cortar por completo el suministro de gas y Georgia acordó pagar US \$235 por cada 1.000 metros cúbicos, frente a los \$110 que pagaba inicialmente” (Morley 2007, párr.12)	2006-2007
Advertencia Rusa sobre la expansión de la OTAN en Europa Oriental y el Cáucaso	En la cuadragésima tercera Conferencia de Seguridad de Múnich en 2007 por con Vladimir Putin en el cual denunció el unilateralismo político de la OTAN, la UE y los Estados Unidos (Ver capítulo 2.1)	2007
Respuesta al status de Kosovo	Tras el reconocimiento de Kosovo como Estado independiente por parte de Estados Unidos y demás potencias occidentales, Rusia respondió con el levantamiento de las sanciones a la región independentista de Abjasia dando inicio a una serie de políticas de apoyo directo a esta y Surosetia.	2008

	(Ver capítulo 2.5)	
Estallido de la Guerra	Emprendida georgiana sobre Tskhinvali con el fin de retomar el control sobre Osetia del Sur provocando la respuesta militar de Rusia que se extendería hacia el envío de tropas sobre la otra región secesionista de Abjasia.	2008

Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de (Tsygankov y Tarver-Wahlquist 2009, págs.19-22)